

The background of the cover is a white surface with abstract, expressive brushstrokes in blue and yellow. The blue strokes are thick and somewhat irregular, creating a sense of movement and depth. The yellow strokes are more circular and vibrant, providing a strong contrast to the blue and white. The overall composition is dynamic and artistic, reflecting the theme of 'undrawn portraits' mentioned in the text.

ARMANDO OSCAR

# CABEZAS DE ESTUDIO

RETRATOS DESDIBUJADOS

Ediciones Ateneo Dominicano  
1982

ARMANDO OSCAR

CABEZAS DE ESTUDIO

RETRATOS DESDIBUJADOS

Ediciones Ateneo Dominicano

1982

Publicación conjunta de la  
Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña y  
Ateneo Dominicano.

© Derechos Reservados 1982  
Publicaciones UNPHU y ATENEO

Labordokumentation des 1. Semesters 1971/72

1. Semester 1971/72

1. Semester 1971/72  
1. Semester 1971/72  
1. Semester 1971/72  
1. Semester 1971/72  
1. Semester 1971/72  
1. Semester 1971/72  
1. Semester 1971/72  
1. Semester 1971/72  
1. Semester 1971/72  
1. Semester 1971/72

## CABEZAS DE ESTUDIO

1. Semester 1971/72

1. Semester 1971/72

“El humor representa la protesta contra el orden convencional”.

Aldo Pellegrini.

“De todos los valores, el humor es el que revela un ascenso constante. Es, sin lugar a dudas, la característica más específica de la sensibilidad moderna. Se alimenta de todas las formas de lo arbitrario y del absurdo, y puede decirse que de uno u otro modo no hay texto poético auténticamente surrealista que no lo contenga”.

André Breton.

En tributo al

**ATENEO DOMINICANO**

**Fundado en 1871**

## PALABRAS INTRODUCTORIAS

*Al conmemorar su 111 aniversario, el Ateneo Dominicano se enorgullece de poner en circulación, —para beneficio de su membresía y de la opinión pública en general—, la obra “Cabezas de Estudio” (Retratos Desdibujados,) cuyo autor es Armando Oscar, uno de sus socios más ilustres. más ilustres.*

*En una magnífica edición, impresa en los talleres gráficos de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, el distinguido ateneísta —Asesor Permanente de nuestra centenaria Casa de Cultura y uno de sus Presidentes más brillantes—, recoge un manojito de hermosos sonetos suyos a manera de caricaturas poéticas.*

*Con la maestría de un consagrado y la sensibilidad de un artista cabal, el autor traza las siluetas con tal precisión interpretativa que podría decirse que sus sonetos hacen pensar en el trabajo de los consagrados del creyón, el pincel y la paleta.*

*Al añadir a la larga lista de publicaciones ateneísta el título de “Cabezas de Estudio” (Retratos Desdibujados), el Departamento Editorial de nuestro Ateneo reinicia su labor y está de plácemes de haber logrado el seguimiento del esfuerzo de nuestros antecesores en la brega ateneísta, en la dirección del desarrollo cultural de nuestra comunidad, esfuerzo iniciado desde los lejanos tiempos de José Pantaleón Castillo, en el ateneo de la So ciedad Amigos del País :*

El autor, —maestro de escritores, que tantos años, esfuerzos y entusiasmos dedicara el quehacer ateneísta en no lejana ocasión—, ha querido donar su libro a nuestra Casa, en un hermoso gesto de desprendimiento, a fin de ayudar a engrosar sus escuálidos recursos, y, así contribuir a aumentar las posibilidades de continuar la obra ateneísta y las oportunidades para nuestros escritores.

Con estas breves palabras introductorias queden, pues, abiertas de par en par las páginas de "Cabezas de Estudio" (Retratos Desdibujados), una nueva obra del ateneísta de siempre, Don Armando Oscar Pacheco, figura señera de nuestras letras.

Angel Miolán  
Presidente del

Ateneo Dominicano, Inc.



## PORTICO

Este libro acoge en sus páginas a muchos compatriotas representativos de la acción y del pensamiento dominicanos, con los cuales ha tenido el autor la oportunidad de compartir ideas y sentimientos sobre el paisaje de la vida, a veces nebuloso o radiante como el Sol de mediodía en muchas circunstancias, por mandato del destino.

Las imágenes que desfilan por la avenida que váis a recorrer, circunscriben la intención del autor dentro de un círculo surrealista y tiene la pretensión de que el lector perciba, espiritualmente, la ondulación del surrealismo y los contrastes del trasfondo, que son matices coloristas de efectos audibles y fonéticos.

Este es el tributo que rindo a mis connacionales, a aquellos con quienes he convivido y compartido su pan y su vino espiritual, hasta estos días conflictivos, cuando nos estamos acercando aceleradamente al siglo 2000.

En realidad, no todas las figuras humanas son tolerantes a las líneas deformadas sin las cuales no es posible concebir el Arte surrealista. De ese déficit no escapa la poesía.

He ahí por qué razón se hacen omisiones que parecerían inexplicables al lector, cuando se quiere hacer una exaltación a la cultura. Muchos no quieren verse sometidos a una especie de inquisición anacrónica. Nadie quiere verse como es en realidad, ni asemejarse a una abstracción interrogante. Y en este caso, como los ve el autor, en los sueños divergentes, que no han muerto.

En el Catálogo del Tomo anterior de las Cabezas Desdibujadas y ahora, como hace muchos años, pienso que el hombre es una brizna en las manos de Dios...

EL AUTOR.

# CATALOGO

## VETILIO ALFAU DURAN

Ya eras el exegeta provincial y sin lujo  
que paseaba su tedio de noche y de mañana  
pensando en aquel místico José Audilio Santana  
y apasionadamente hacías su dibujo.

Eras como querías! Tu poético embrujo  
fluía de tu verbo como de una fontana  
fresca, clara, bullente, burbujeante, liviana  
y hoy vas introvertido, cual un monje cartujo.

Tú has exaltado siempre aquella Tierra Santa  
de una Virgen del Trópico que al bien de todos canta  
e historiador magnífico hoy estás prisionero.

No puedes evadirte de la red de la Historia,  
tu libertad ahora es frágil e ilusoria.  
No podrás escaparte de esas garras de acero. . .

Su nombre ya está escrito en el "Hall de la Fama"  
y la gloria lo besa con amor en la frente;  
nadie ha sido más fiel y a la vez más vehemente  
por ese deportismo que arde en él como una llama.

Y así en su Rocinante desvencijado, clama  
que vuelvan las pretéritas hazañas al presente,  
el base-ball "ad honorem", pasional, refulgente,  
romántico y heroico, de África amalgama.

El es Zar del Imperio Rojo del "Escogido",  
y no ha olvidado nunca al "line-up" preferido.  
Dictador tan fanático pudo violar la Ley.

Su corazón inmenso es como un "Astrodome".  
Y lleva un campeonato dentro del corazón  
donde es indiscutible que ha perdido el Licey...

## IVAN ALFONSECA

No es Iván el Terrible pero es terrible Iván  
en su Olimpo privado, de bolsillo, latino,  
en San Carlos empínase como en su Palatino,  
donde escribe la historia nebulosa de Adán.

Sin tener estatura sueña ser un titán;  
y es mucho más, filósofo, ensayista, marino.  
Y está anclado en la tierra, viajero sin camino;  
en cambio, cuando niño quería ser Sacristán.

Su verso es cristalino como sal del Terreno,  
ve pasar la tormenta con ánimo sereno  
y en su "dolce far niente" no quiere ser Monarca.

Es límpia su prosapia y azul su pensamiento,  
y de haber existido en el Renacimiento,  
hubiera compartido sus lauros con Petrarca.

## AMBROSIO ALVAREZ AYBAR

Abstrusos pensamientos almacena en la mente,  
como un buen anticuario celoso que hipoteca  
su vida a la avaricia de alguna biblioteca  
donde dos mil infolios reniegan en la gente.

El los mira de cerca desconfiadamente  
con la superstición que lo lleva a la Meca,  
y musulmán incógnito, cristiano que no peca,  
piensa en la amada momia que lo burló en Oriente.

Piensa en la rebelión de los libros del Trópico  
con un invierno nulo y otro verano utópico,  
Ganimedes abstracto lo obsede y lo vigila:

Y en su desesperada sed de Saber, voraz,  
piensa que no ha existido la guerra ni la paz.  
Y estalla y fosforece la luz de su pupila. . .

FEDERICO C. ALVAREZ

Llegaste a la amplia "Sala de los Pasos Perdidos"  
y no tenía tu altura civil el alto techo;  
llevabas el Digesto por escudo en el pecho  
y los mármoles fríos quedaron confundidos.

Te había escogido Themis entre sus elegidos,  
te atrapó entre sus redes tórridas, el Derecho,  
te cantó dulcemente la Sirena en acecho  
y nadie pudo oír, después, tus alaridos.

Tu canonización fue aquella con la ciencia  
y sigues con la toga de la Jurisprudencia.  
Atado estás al rito solemne de la Corte.

Y, cuando eres más sabio y tú eres más sensible,  
tu laurel académico, inmenso, inmarcesible,  
de ondas y de espumas, es el Yaque del Norte. . .

## VIRGILIO ALVAREZ PINA

Trasciende en ti el recuerdo de Pedro Alejandrino,  
intelecto precoz, prócer clarividente  
y tú eres la acción, civil, incandescente  
que rompe las murallas de acero del destino.

No miras hacia atrás en tu largo camino.  
"Plus Ultra" está tu meta paradójicamente  
Mientras tú no abandonas tu cuartel permanente  
y estático tú aguardas que envejezca tu vino.

Puedes reconciliar el agua y el aceite;  
con esas antinomias conquistas el deleite  
y Atropos iracunda huye empavorecida.

Y, pensando que un día quisiste ser poeta  
con el rostro apacible y la mirada inquieta  
abres en abanico el poker de la vida.



## XAVIER AMIAMA GOMEZ

Millonario del sueño. As de los arquitectos,  
venció a Le Corbusier con su mente ilusoria  
y recibió en la hipótesis el beso de la gloria.  
El construyó en el aire fantásticos proyectos.

Su verbo era locuaz, sus gestos circunspectos.  
La Enciclopedia Hispánica llevaba en su memoria.  
Estaba atado a Nada como a una bella Noria  
y lanzó en la contienda sus retos insurrectos.

Viajero impenitente, fue acaso incomprendido.  
Se lo tragó cruelmente la selva del Olvido  
nuevo Robinson Crusoe, reposa en un Islote.

Bohemio de la Prensa, él fue un hombre episódico,  
su Banco de ilusiones lo encontró en el Periódico  
y tal vez haya sido el último Quijote.

MANUEL A. AMIAMA

El alma de la Toga lo sigue donde quiera.  
Nada lo inquieta, nada! Su civismo cerrado  
es como su oceánico, su islámico mutismo.  
Y hacia las abstracciones navega en su galera.

Es un péndulo estático que no se desespera  
su corazón socrático. Con su cronometrismo  
marca su integridad, su recio dogmatismo.  
Esa es su identidad, su imagen compañera.

Pasó por las Termópilas su "Tío Tom sin Cabaña".  
Novelísticamente todavía no lo engaña.  
En "Santa Cruz del Mar" lo embrujaba la iglesia.

En la escala examétrica ha disecado a Homero.  
Al alma de Verlaine él canta en la hora cero.  
El caos de su silencio llega hasta Polinesia.

## VICTORIA AMIAMA

La vid que tú sembraste, de angelical sarmiento,  
te ofreció una vendimia de sol en sus racimos;  
y la geórgica gesta paso a paso seguimos  
como si contrajéramos un nuevo Sacramento.

Así, en la Catedral frágil del sentimiento  
en donde muchas veces con alegría gemimos,  
el culto de la Estética contigo compartimos  
como si allí oficiara celeste encantamiento.

Y así, calladamente, vestal laica te inmolas  
como la Rosa Náutica al azar de las olas,  
a la excelsa Cultura que es tu único derroche.

Por éso, en este mundo, que ya es microscópico  
deberíamos traerte, como una ofrenda, al Trópico,  
las auroras boreales y el Sol de Media Noche. . .

## FERNANDO AMIAMA TIO

En el Monte Parnaso él estuvo escondido  
y las musas lo aclaman en esta Edad Moderna;  
su voluntad estoica domaría una galerna  
y en el mar de las letras seguiría sumergido.

Con sus versos recónditos al destino ha vencido.  
Relega la codicia sin alma a la caverna.  
El ve en la libertad una verdad eterna,  
la armadura del Cid en él ha trascendido.

El cree que Don Quijote aún busca a Dulcinea,  
que el átomo y Satán llevan la misma tea.  
que el Sol de la ilusión se refugia en "El Este".

El canta a los crepúsculos de su ciudad nativa;  
'la cúspide que orienta a una estrella cautiva,  
el parque pèqueñito, musical y celeste. . .

## JOSE REGIO ANDINO

En San Cristóbal

En la selva de hielo que era tu soledad  
la raíz del crepúsculo roía como una rata  
la roca de tu mente con impiedad pirata.  
A ti que fuiste estatua de la fidelidad.

El caos de tus ideas tuvo esa vastedad.  
Es el calvario anónimo para ti más barato;  
así vences la muerte en ese campeonato.  
No escuchaste el aplauso desde la eternidad.

Pero tienes el premio helado del olvido  
y eres otro soldado tal vez desconocido.  
No te alumbraba una llama, ni una hoguera tardía.

Moriste en la batalla del dolor y el hastío  
pero no morirás nuevamente de frío.  
Tu lámpara es el Sol que nace cada día. . .

## CHAN AQUINO

Contra el Sol no hace sombra tu vertical figura  
que es recta como un pino que llegaría a los cielos;  
comentan a tu paso curioso los chichuelos  
que vienes de algún astro perdido que fulgura.

Así es de rectilínea, gigante, tu estatura.  
No inquietan a tu Ciencia, ni dudas, ni recelos,  
ni te cierran el paso amargos desconsuelos,  
ni tienes el mal crónico de la literatura.

Tu Arte es más científico, y te lo digo así,  
cuando con mano asiática mueves el bisturí  
y haces la filigrana de oro de un injerto.

Y también, nuevo Goya, con pulso de reloj,  
con helada paciencia y trazos de Van Gogh,  
dibujas la amapola del corazón abierto. . .

## ANDRES AVELINO

En tu corbata, arácnida, bohemia y "postumista",  
el Cosmos de tu verso también es infinito.  
Símbolos cabalísticos escribieron el mito  
de una Dimensión nueva de ecuación anarquista.

Pero fuiste más lejos, como el Evangelista  
de un mundo metafísico, vidente y erudito,  
aunque en tu corazón iba un genio contrito.  
Salomé te pedía la testa del Bautista.

Ontológica Esfinge quiso cerrarte el paso  
y tú fuiste severo como Torcuato Tasso.  
Por tu sabiduría no hay nadie que te espíe.

Y aunque te amuralló la incomprensión tacaña  
tu pensamiento ahora escala la montaña  
y Einstein, desde la nada, todavía te sonríe . . .

## SALVADOR AYBAR MELLA

Como el Kaiser Guillermo eres también poeta,  
un Hai Kai de Hirohito clama a tu dinastía.  
Bolívar con la espada su poema escribía  
y Duarte por sus versos fue Apóstol y Profeta.

En los Salmos, David, al Mal y al odio reta.  
"Las Tablas de la Ley" son tu Norte y tu guía  
"El Manú" y "El Corán" versifican tu día  
y los Cantares Bíblicos canta un anacoreta.

Charles Dowes, de Chicago, político, estadista,  
como Gastón Deligne, fue bardo clasista,  
rascacielos de Números construye en su sendero.

Y, tú, Apolo del Trópico que a Nerón odiarías,  
por su obsesión poética tú lo perdonarías.  
Khayam fue matemático. Tú eres bardo y banquero.



## ARIS AZAR

Cuando te conocí rugía tu oratoria.  
Era yo un mozalbete y tú eras tribunicio;  
decías que el mal humano es siempre subrepticio  
y era como los Andes tu escarpada memoria.

Te sentaste en la silla de la espera espiatoria,  
atleta del dolor tuviste tu epinicio.  
Y no te deslumbró el cántico fenicio.  
Para el laurel sintético tuviste escapatoria.

Tu ilusión alejábase a la oriental mezquita  
perdida en un pasado de luz de estalactita.  
Allí dejas caer, una lágrima, un ruego.

Tu pasión es dramática cual la del griego Esquilo  
y tu inquietud romántica tan larga como el Nilo.  
Eres el flamboyán, que es el árbol de fuego.

JOAQUIN BALAGUER

— El Creyente —

Tu frente ha resistido todos los huracanes,  
el ventisquero indómito, el alud de los hielos;  
y el trepidar telúrico con todos los flagelos  
no descuaja los árboles de tus recios afanes.

Tú has renunciado a todo. Mas apagas volcanes  
cuando deber e idea son rumbos paralelos  
y tu espíritu yérguese y son altos tus vuelos  
y tu vida serena pone en fuga a los manes.

Tú amas a la Esfinge y oras a Jesucristo  
y nada te sorprende porque siempre estás listo  
para crucificarte en "La Cruz de Cristal",

Que es una Cruz de Lágrimas. O en la Cruz Luminosa  
que es tu mística humana, tu pena silenciosa.  
Y tu corazón manso ha perdonado al mal... .

LUIS FELIPE BARINAS

Eres un héroe anónimo de la Guerra callada  
de la guerra invencible, incruenta y sin entraña;  
la que tiende sus redes como una Telaraña  
en la Ciudad Silente, sin alma, amurallada.

No de Numa Popilio, sino aquella saqueada;  
la que a nadie corona, la que a todos engaña,  
como a una Celestina que traiciona con saña  
y te ofrenda laureles que son una coartada.

De una guerra ecuménica eres sobreviviente  
y has sido condenado, por eso, eternamente.  
No difamas la vida que a ti te ha sido recia.

“Sangre, sudor y lágrimas”, son pocos sacrificios,  
venció tu voluntad todos los maleficios  
y hoy haces germinar el acero de Suecia.

## SOCRATES BARINAS COISCOU

Un eremita incógnito está oculto en tu verso,  
y te hace travesuras que propician un cisma,  
la rebelión del arte con abismal carisma  
para llevar tu estética a todo el Universo.

Tú fuiste clasicista. Hoy eres un converso  
y tu poesía refleja los colores del prisma,  
tu sensibilidad romántica es la misma,  
por eso tu sistema solar no te es adverso.

Estás preso en las Letras, te encadena la idea,  
tu espíritu humanístico arde como una tea.  
Tú seguiste las huellas de José Ortega y Gasset.

Jurista, diplomático, maestro o proletario  
en la ilusión que salva tú eres millonario.  
En tu pecho cristiano cabe todo el Tibet.

## ANGEL BARON REYES

Este poeta inédito da la medida exacta.  
El es sentimental, un rapsoda emotivo;  
su modestia romántica lo mantiene cautivo  
y en su reino bohemio él es autodidacta.

No lo atrapa lo clásico, con lo nuevo no pacta  
y de ecléctico estilo, ortodoxo y esquivo  
es su verso pulido y a veces agresivo;  
ha roto la ilusión, pero su alma está intacta.

Camina muy erecto, como un cadete en marcha,  
en su cabeza altiva escintila la escarcha  
y es, al par, cada día burócrata y poeta.

Y en su rostro sanguíneo no han arado los años;  
a quien lo mira mal sólo le causa daños  
con el puñal azul de su pupila inquieta. . .

## FRANCISCO ELPIDIO BERAS

Entras al laberinto abstracto de la Historia  
como al Infierno Verde que escruta el Amazonas;  
Allí, pávidamente, a inquirir te abandonas  
y cumples el destino de tu vida expiatoria.

Sobre ti pasan ráfagas del Tiempo en tu memoria,  
hechos que se encadenan. Dogmático, razones  
sobre causas y efectos que a muchos los enconan.  
Es un glaciar del ártico tu silla gestatoria.

Así dejas pasar la crítica anodina  
como un sutra o un lama que silente camina.  
Crees que está en Satanás la bomba de neutrones.

Académicamente pareces invencible.  
Tú quieres derribar el Sol del imposible  
y va tu pensamiento bajo constelaciones. . .

## OCTAVIO CARDENAL BERAS

Allá, en el Pío Latino se oyó su paso tardo.  
Desciende de una casta formal y rectilínea  
que tiene al "Asomante" como heráldica insignia  
y adoró en el hogar "La Cena de Leonardo".

Se incorporó a la Iglesia de Cristo, sin retardo;  
rechazó tentaciones de la vida apolínea,  
ignoió los zarpazos de la humana ignominia  
y se entregó al perdón, silencioso y gallardo.

"En el nombre de Dios yo os conjuro a ser buenos",  
dijo, modestamente a ingratos desenfrenos  
sin que en su soledad la hiriera el desconsuelo.

E, inesperadamente, inesperadamente  
como si lo quisiera el cielo de repente  
del Papa Paulo VI él recibió el Capelo.

## MINERVA BERNARDINO

En la acción ella es un huracán del Trópico  
que viajó a todas partes del mundo, temeraria,  
de guerra sin espadas con su antorcha incendiaria,  
cual "Doncella de Orleans" de un pensamiento utópico.

Y fue con una chispa de fuego microscópico  
en medio del océano su misión voluntaria  
como incendiar la luz. Así era, precaria,  
en el alba naciente, su ilusión filantrópica.

Es por reivindicar a la pareja humana  
por lo que arde su espíritu desde su edad temprana,  
aunque, con heroísmo, de Marte no prescinde.

Y cuando ya en la tierra su victoria fulgura  
y hay en su corazón espinas y amargura.  
Como en el primer día su valor no se rinde.



## SALVADOR JORGE BLANCO

No va como el Quijote por manchegos caminos  
lanza en ristre, a galope, tras la esquiva aventura,  
ni se parece en nada a su triste figura  
que vió seres hostiles en rurales molinos.

Es sereno y pragmático y son isabelinos  
sus rasgos doctorales, su ascética estatura  
y en los duelos arcáicos es recia su armadura  
y su adustez emerge como hielos alpinos.

Hay en su pensamiento una oculta atalaya  
y lo llama a su Estrado la Corte de La Haya.  
Un batallón de Letras por su frente transita.

El Foro lo apasiona, lo vence y encadena  
y sigue caminando sin dolor y sin pena  
como Juan Ruíz, de España, Arcipreste de Hita.

RAFAEL F. BONNELLY

Traspasas el Espacio como una inmensa encina  
y tu espiritualismo no se rinde a Plotino.  
Todas las musas griegas señalan tu camino  
y tu Fe en la verdad te esclaviza y domina.

Es ese tu Vía Crucis y a la vez tu doctrina;  
socrático holocausto, sismático, latino,  
paradoja y antítesis, teorema del destino.  
Y así, la rebelión de la paz te ilumina.

Eres también, romántico. Tú lo llevas oculto,  
con recelo infantil siempre le rindes culto.  
Tu verbo es como el rayo cuando alumbra y fulmina.

Y con tu porte clásico, erudito y estático,  
parece que regresas con Solón desde el Atico,  
parece que te vas a la edad florentina.

IDELISA BONNELLY DE CALVENTI

Las estrellas de mar, madreporas, corales,  
toda el agua marina que es líquido cristal  
y es como la creación frágil de Rosenthal,  
no valen en la ciencia de mar lo que tú vales.

Porque tú la prefieres a las cosas vanales.  
Para tu levadura de saber es tu sal.  
Tu amor oceanográfico llega hasta el Polo Austral.  
Son algas de topacio tus dedos imperiales.

Floricultora rútila de la flor del ambiente  
jardín de las Hespérides pudiera ser tu frente  
que florece en la noche bajo un cielo elegáco.

Tu inquietud de mujer no anhela una oriflama  
y así, por tu modestia, tu mejor anagrama  
es signo sideral que ilumina el Zodáco.

## JUAN BOSCH

Cabalgando a la grupa brava de "La Mañosa"  
lanzó tácitamente a la manigua un reto;  
iba a lo incognoscible el mensaje secreto  
y "Concho" se reía de la vida azarosa.

No podía distinguirla de la espina y la rosa  
ni la Revolución del cálido panfleto;  
la historia, ya famélica, exhibía su esqueleto  
la paz de la pampa rumiaba recelosa.

El azar de los años —equivoco patriota—  
apadrinó las nupcias del destino y la bota  
Controversial o no él fecunda la vid.

Biógrafo analista, redescubrió a David  
én actual Testamento. Desde aquí a Patagonia  
él lleva en la cabeza la nieve de Laponia.

## PORFIRIO BASORA

Tu oratoria forense es como un terremoto  
y tu vigor mental es una catapulta;  
tu corazón creyente lleva una luz oculta  
y vas como un templario corpulento y devoto.

Esclavo de la Ley, siempre es limpio tu voto.  
Eres incorruptible y terco en la consulta  
y así tu intransigencia valiente no se oculta  
a la luz meridiana, como la flor del loto.

Eres un *self made man*. Tú sabes del salobre  
privilegio cristiano de haber nacido pobre  
y has amasado el pan, al fín, con manos rudas.

Y cuando ya vislumbras las luces del ocaso,  
tú sabes que has vencido al monstruo del fracaso  
y que tu verso bueno ha perdonado a Judas. . .

## LUIS RAUL BETANCES

De Washington, D.C., hasta Punta del Este  
es zorro del Desierto de Paz Americana;  
se embriaga con la vid católica y romana  
cual otro Omar Kayam de anacrónica veste.

Conciliador polémico desdeña lo que cueste  
la solidaridad interamericana,  
la unidad problemática de la familia humana  
y él reniega del frac, aunque alguien se lo preste.

Frente a las controversias que provoca la idea  
como un buen boxeador, él avanza y pelea;  
ante las injusticias se detiene y se bate.

Y aunque a veces estallan sus protestas violentas  
él domestica, así, las airadas tormentas.  
Y, ajedrecista, al mal él le da "jaque mate".

## BUENAVENTURA BRACHE ALMANZAR

Procedes de una stirpe inmemorial del hombre,  
la que transfiere al libro el Reino del Papiro.  
Así yo te descubro en tu claustro y te miro  
porque estás escondido para que no te nombre.

Te has vuelto anacoreta e inquieres al renombre  
de terrorista anónimo. Y niegas tu retiro  
en esa rebelión a la que ya no aspiro,  
en la que ocultamente eres un gentilhombre.

Eres un terrorista contra toda incultura,  
impondrías el saber como una dictadura  
y huyes al maleficio que lleva la hipoteca.

Así tu rebelión es inerte y pacífica.  
Tu armamento secreto, tu bondad terrorífica  
es el Apocalipsis preso en tu Biblioteca...

TELESFORO R. CALDERON

El Mar Mediterráneo de La Vega Cristiana,  
donde la perspectiva se pierde en verdes olas  
y la sangre de Cristo florece en amapolas,  
llega a tus horizontes y nadie lo profana.

En él viajan tus sueños en una caravana  
romántica, ritual y tu ilusión inmolada,  
Hoy tus banderas gélidas, de silencio, enarboladas  
sobre los torreones de tu virtud humana.

Tu religión patética está en tu enclaustramiento  
donde tú crucificas, solo, tu sentimiento.  
Tu silencio es sagrado. Nadie debe violarlo.

Dices adiós al sueño de los tiempos lejanos  
y sostienes tu espíritu inmenso entre las manos.  
La fuerza del destino nunca ha podido hurtarlo!



## ENRIQUE CAMBIER

No lo arredra el infortunio, ni las trampas del destino,  
ni el vía crucis del dinero despiadado lo atormenta;  
su voluntad compañera ruge como la tormenta  
y así sigue indiferente como un héroe su camino.

El ha domado la Duplex y ha domado el remolino  
del amor a la Belleza y del amor a la Imprenta  
y, Don Juan Tenorio en huelga, sus maleficios ahuyenta  
con el aguijón del verso que es su tósigo y su vino.

Y Diógenes sin linterna, lírico herrero sin fragua,  
su altivez llega a la tiara nevada del Aconcagua  
y tiene, aún, ilusiones al alcance de su mano.

Escribiría con el rayo nuevas Tablas de la Ley  
y así, pobre, como es, él es más rico que un Rey  
y en su corazón de fuego se esconde Alonso Quijano. . .

JOSE ANTONIO CARO

Capitán valeroso de los Tercios de Flandes  
hubieras sido, ha siglos; y hoy eres arquitecto;  
prendes "las Siete Lámparas" de Ruskin, cuyo texto  
niega las sombras cortas y ama las luces grandes.

Machu Pichu, tesoro fabuloso en "Los Andes",  
que yacía sepulto y hoy está resurrecto,  
te atrae, Walkiria exótica, que te rapta, en efecto,  
para un mundo arqueológico donde reines y mandes.

Arqueólogo poeta, alfarero del sueño,  
en tu tierra natal te conviertes en dueño  
de la Cultura autóctona, romántica y taína.

Y anticuario poseso, hechicero y etnólogo,  
con un espectro indígena prosigues tu monólogo  
y hacia la Eternidad tu figura camina.

RICARDO CARTY

Discípulo de Emerson —Maestro de Energía—,  
su voluntad es ley que gravita en lo eterno:  
el vence el maleficio rebelde del Infierno  
y el mensaje del Cielo repite cada día.

Nunca tuvo la Fe en la humana porfía  
más ímpetu cristiano ni más fuego en su Invierno,  
ni en el Ser y no Ser que rige el Padre Eterno  
para quemar la zarza fatal de la heregía.

Es este Evangelista heróico del deporte  
como una Estrella Negra que alumbrara el camino  
y hace auroras boreales en el Sur y en el Norte.

Y en este mundo absurdo de música de Rock  
ha vencido a la fama, ha vencido al destino  
y ha vencido el Viacrucis del Bacilo de Koch. . .

## TOMAS CASALS PASTORIZA

Dentro de sus bolsillos cuelgan verticalmente  
las calles embrujadas. Son alfombras preciosas  
y salen las noticias, inquietas, bulliciosas  
como centellas locas tras la luz y la gente.

Su columna de Letras es brava y elocuente  
Es como la Metrópoli de ruinas recelosas,  
romántica doncella donde reinan las rosas  
y enciende sus bengalas el fuego del Poniente.

Y así, por esas calles, poeta y "columnista",  
él lleva en la mirada un desafío anarquista  
y camina del brazo de una "Maja Desnuda".

¡Es la de la Verdad! Se guarece en su alero  
como bajo las alas de su inmenso sombrero,  
en ruta hacia París recitando a Neruda. . .

## TIBERIO CASTELLANOS

No el Tiberio de Roma de Latina ascendencia,  
el del perfil de águila y la figura exótica;  
este hace con el verso una catedral gótica  
y dice que hace siglos fue arquitecto en Florencia.

Con Lorenzo de Médicis tuvo correspondencia  
y con la Venus manca diferencias eróticas  
en los Idus de marzo el ve sombras neuróticas  
y contra Bruto esgrime su sonrisa antibiótica.

Lo atrapan los tentáculos del pulpo del idioma.  
Sacúdense a los gritos de guerra de Mahoma,  
con una Esfinge incógnita frustró su desposorio.

Llegar hasta las nieves del Everest anhela.  
El lleva en su redoma lágrimas y candela  
y un abismo de libros es ya su Purgatorio.

## ZENON CASTILLO DE HAZA

No eres aquel Zenón de Septiembre "Del Treinta"  
pero sí el epicentro del pensamiento ecléctico  
porque eres optimista y al par, eres escéptico  
en la incógnita humana que a todos atormenta.

La ráfaga del Bien, tu dogma, te ornamenta.  
y el huracán que llevas está en tu afán dialéctico.  
Esculpes tu antológico horizonte analéptico  
sobre los nubarrones de tipos de la Imprenta.

Desde aquella minera Catedral Sumergida,  
argentada de espuma, de sal y marquesita  
meditaste en "La Selva Oscura" y agorera.

Maduras tu vendimia de lauros y de estrellas  
y para coronarte la frente con centellas  
el Dante en el Averno de su noche te espera.

## TULIO M. CESTERO

Con su napoleónico mechón sobre la frente  
y el perfil aquilino de civil tesisura,  
evocaba los tiempos de Bismark su figura  
y era del Siglo XX anacrónicamente.

De Lorenzo Médicis pudo ser descendiente;  
su abolengo, de un César. Y en su literatura  
la novela vernácula tiene progenitura.  
En la alta diplomacia era clarividente.

Amó la prosa hispánica del Inca Garcilaso,  
Las Letras de "Enriquillo" fulgieron a su paso  
y la "Ciudad Romántica" lo arrullaba de noche.

En las alas del Tiempo hoy su espíritu fuerte,  
que le cantó a la vida y perdonó a la Muerte,  
parte desde La Haya y va hasta Bariloche.

EDUARDO COMARAZAMY

Tú fuiste como yo. Tú te formaste sólo  
y eres autodidacta del Saber de la vida  
y no te condecora la joya de una herida.  
Tu sonrisa apacible llega de Polo a Polo.

Así recibes siempre los laureles de Apolo,  
nunca puede vencerte la pasión genocida.  
Te escondes en tu espíritu, silente como un Druida.  
Tu alegría conocida es siempre el Protocolo.

Hasta en sueños las Letras te hacen sus travesuras.  
Pensando en Aretino sus sonetos censuras,  
su lujuria enfermiza condenas y te indignas.

Y así abres la ventana carcomida del Mundo,  
te conviertes en un genio inactual e iracundo  
y como un angel bueno con rubor te persignas. . .



## FRANCISCO COMARAZAMY

Amante de la esfinge, ético y emotivo,  
él ha probado el vino agrio del periodismo.  
Ese es su apostolado, su ilusión, su heroísmo,  
y se inmola en la noria como un contemplativo.

Ha esgrimido la espada de una rama de olivo;  
erige el corazón contra el determinismo;  
escamotea los años y sigue siendo el mismo,  
estará entre las Letras "ad perpetuam" cautivo.

Cincela pulcramente, como Goethe, el estilo.  
Su pensamiento rútilo castiga con sigilo.  
Viajero, va en la estela de Américo Vespucio.

Y tras un biombo de oro, de sueños de Aladino,  
él muele lentamente su té azul, como un chino.  
Y su sabiduría interpreta a Confucio.

## NESTOR CONTIN AYBAR

Estás en el presidio virtual de la justicia  
y cumples la condena de la Tierra y el Cielo.  
Si no imitas a Dios recibes el flagelo  
y si tú lo desoyes te espera Maquiavelo.

Si tú ignoras las leyes hay pánico en Fenicia.  
El Dante en ti confía y el Infierno en recelo  
te condena a la Cámara de Candela y de hielo  
en donde Satanás como un réprobo oficia.

Así a la puerta insólita el Averno te advierte:  
"Lasciate ogni speranza". Allí vive la muerte.  
Está la estigia tétrica, donde Caronte boga.

Y a ti que has padecido el terrible arrebato  
de juzgar a los hombres por divino mandato,  
te ceñirán la hoguera cual si fuera una toga.

PEDRO RENE CONTIN AYBAR

Nuevo Mahatma Gandhi de una guerra académica  
sin rebelión civil, de crítica de seda,  
huye del preciosismo que en sus redes lo enreda  
y desdeña el abrupto peñón de la polémica.

Se embriaga con el vino de la cultura helénica  
y exprime con su mente la poesía de Espronceda,  
lo irrita el pensamiento que va por la vereda  
y ama entrañablemente la cultura ecuménica.

Así es él de libérrimo y a veces de antinómico,  
es bohemio y creyente en un mundo económico  
donde el Dios de los hombres va cubierto de herrumbre,

Y con su rostro plácido y el bastón compañero  
en la calle de "El Conde" sigue siendo el primero.  
Y escruta allí el misterio de las más altas cumbres.

OSVALDO CUELLO LOPEZ

Herodoto del Trópico en cierto modo hermético,  
historiador inédito enciendes tus desvelos  
por la ciudad recóndita que está cerca del cielo.  
La tienes como un tácito Paraíso hipotético.

Eres su historiador avaro, culto, hermético.  
Celosamente humilde guardas al Alfabeto  
de su abolengo histórico que tienes en secreto  
como el buen sembrador del "Huerto de Epicteto".

Barahona es tu imperio, es tu amada tiránica  
reivindicas colérico su Toponimia hispánica.  
La arruga del saber en tu frente se enarca.

Escribes en tu mente su épica biografía;  
se alarga tu silueta desde la lejanía.  
y en la toga te escondes como bajo una carpa. . .

## SALVADOR DAJER

Escultor de las aguas, decorador de brumas,  
las linfas subterráneas te llaman desde lejos  
y la lluvia celeste te ofrece sus reflejos.  
En los ríos y los lagos te aclaman las espumas

Hay tierras calcinadas que anhelan que tú asumas  
la redención hidráulica que ven tus catalejos  
electrónicamente, de acuáticos espejos.  
Tenorio de las aguas, las persigues y abrumas.

Las buscas en las nubes, donde las cuida el cielo,  
sobre la superficie y detrás del subsuelo.  
Te aterra que este mundo se transforme en desierto.

Sueñas que tu figura se transmute en Moisés  
aunque vuelva un Diluvio a dialogar después.  
Y ahuyentes el espectro de otro Planeta muerto. . .

## CASANDRA DAMIRON

Algo de Polinesia hay en esta hechicera.  
Vernácula y exótica es su faz expresiva;  
el "folklor" la enloquece y la tiene cautiva  
y florece su canto como la Primavera.

Dicadora coreógrafa, es modesta y altiva;  
colorista del Trópico, romántica guerrera,  
de la canción eterna es una cordillera,  
el alma de las rosas la alumbró mientras viva.

Su honestidad estética circula por sus venas,  
cual pentagramas móviles son sus manos serenas  
y en el Clan hogareño sus ensueños reparte.

Y así, al compás del tiempo, musical misionera,  
sin rendir sus dominios donde el amor impera  
su vida crucifica y resucita el Arte.

## CESAR DARGAM

Desde que eras bedel primaste en la vetusta  
ex—Universidad Santo Tomás de Aquino,  
tu pan era del cielo y era puro tu vino  
era tu paz auténtica y tu mente era justa

Venciste los obstáculos y hoy a nadie lo asusta,  
porque hiciste con sangre tu tacaño destino  
y no has puesto barreras a nadie en el camino.  
No has levantado en alto la ofensa de una fusta.

Tú siembras en la Pampa una buena semilla  
y recuerdas que al hombre lo hicieron de la arcilla.  
Amas la medicina y lees a Víctor Hugo.

No distingues en nada entre malos y buenos  
aunque se multiplican también los “Cacasenos”.  
Tu exceso de servicio te ha condenado al yugo!

## HERIBERTO DE CASTRO

Tu eres arquitecto, industrial y banquero.  
haces brotar pirámides de hierro y de cemento  
como si fueran hechas por un encantamiento  
y haces surgir "Babeles" de la nada y acero.

Tu valor congelado es tu fiel Escudero  
y vences con tu lanza aguda el vencimiento;  
erguido en tu armadura de Bien sin escarmiento  
en tu guerra de paz eres bravo guerrero.

Corren las carreteras sobre la tierra estática.  
Tu manía es trabajar con furia sistemática.  
Amar las nueve musas es tu mayor hazaña

De todas las celadas del mal sales ileso.  
Es tu pasión intrépida disminuir de peso  
y con tu Fé dinámica derribas la montaña.



## MANUEL DEL CABRAL

Te escapabas de la escena como un faquir ideólogo  
y a tu regreso abrupto tu vendimia poética  
llena los horizontes abruptos de la estética  
y el espectro del sueño te hace parapsicólogo.

Tal vez fuiste un Braman en la India o astrólogo;  
y multinacional, amaste a Citerea.  
Hoy tu espíritu inquieto y moderno aletea  
sobre la tempestad de un silente monólogo.

Poeta victorioso, increpas al incauto:  
"Homo homini lupus", le dices como Plauto.  
Tu verso temerario repta un estilo nuevo.

Sustraes al viejo Cronos su rútilo lirismo.  
Hay en tus ojos ávidos luces del diabolismo  
y en tu rostro enigmático sombras del Medioevo.

## LUIS CONRADO DEL CASTILLO

A ti yo te recuerdo por justo y por patriota.  
Las líneas paralelas de Plutarco tenía  
el imperial dibujo de tu fisonomía  
y en tus labios quebrábase una sonrisa rota.

La sangre de tu ausencia de tu civismo brota.  
Como las cataratas del Niágara fluía  
en la lóbrega noche de la soberanía  
por más de siete años debajo "de la bota".

Y aunque te encuentres lejos, más allá de la vida,  
más allá de la muerte sin restañar tu herida,  
estás en pie, más grande que el Río Grande y el Nilo.

En tu aurícula flota todavía tu bandera;  
la resucitarías de nuevo si muriera.  
los semidioses mueren como lo quiere Esquilo!

ZAIDA G. DE LOVATON

Podría ser ejemplo de la mujer latina  
y yo me la imagino en la Vía Veneto,  
llevando un mink auténtico que lucía como un reto  
a los frescos que raptan la "Capilla Sixtina".

Es una resurrecta madona bizantina  
hurtada de un vitral refulgente, indiscreto.  
Ella es dulce y bravía como miel del Himeto  
y su bondad es láctea, tal vez hostia divina.

Mas su franqueza es dura, es piedra de aerolito  
En su buen corazón cabe el Arco de Tito,  
pero la deslealtad la enfurece y la asusta.

Por el amor humano ella reza el Rosario,  
dice que su enemigo es sólo el calendario  
y la traición igual que el filtro de Locusta.

ANGELA DE LOS SANTOS

Hispn Academia—s—Thomas—aq  
imp—conv—s—Dominici—insvla

Tú trajiste a la Tierra un retazo de Cielo  
en la melancolía azul de tu sonrisa  
y eras como una Esfinge que pasaba de prisa,  
que en el Tunel del Tiempo esculpió Donatello.

En tu espera polar nunca llegó el deshielo  
y el sueño entre tus manos se convirtió en ceniza.  
Una estrella apagada fue tu cruel pitonisa  
y prematuramente renunciaste a tu anhelo.

En tu claustro interior danzaban los exámenes  
que en tí repercutían como airados dictámenes.  
En la sorda Aula Magna decías tu Rosario.

Así te examinabas cada vez. Cada día,  
por los demás sufrías. Y tú eras la alegría  
cuando pasaba el curso otro universitario.

## ENRIQUE DE MARCHENA

Rabino inconsagrado de alguna Sinagoga  
creada por la mano de una azul fantasía,  
piensa en la arquitectura de aquella sinfonía  
lo llevó a la "Selva Oscura" de la toga.

Moderno Anacreonte en su galera boga,  
la música sinfónica lo contempla y lo espía,  
con "fugas" y sonatas de su cuño dialoga  
y el alto pentagrama invade cada día.

Su versatilidad intelectual, dialéctica,  
es lo que lo atormenta igual que la aritmética  
y su resina humana es del bíblico cedro.

Y aunque su risa es franca, infantil y sonora  
su avidez de saber lo muerde y lo devora  
y llenaría de música la Iglesia de San Pedro

## MIGUEL DE MOYA

Vienen de Polinesia esos ojos rasgados,  
ligeramente exóticos y su rostro es contrito;  
y su sonrisa pícara es chispa de aerolito  
que asusta a los pintores y a los desesperados.

El le hurta al crepúsculo colores asustados,  
enloquecidos, cálidos, cual si pintara un grito,  
las llamaradas verdes de un bosque proscrito  
o el cielo de cobalto de los desamparados.

Su ego se desdobra, Pintor y diplomático,  
maestro de la vida es bohemio y es ático.  
No quiere que le hablen del hermano Caronte.

Mas, ya lo sobresalta su cabeza honorable,  
el desierto piloso es ya su inevitable  
Pampa del Guabatico que va hasta el horizonte. . .

MARCO DE PEÑA

Jamás podrán abrir las ferradas ganzúas  
las cajas de caudales de su sabiduría,  
de la lealtad que temple su acero noche y día  
cuando escudriña, atónito, el alma de las púas,

Su voluntad titánica no la elevan las gruas  
ni la amedrenta el peso de la filosofía  
de Kierkegaard, de Marx, ni de aquel que lo espía,  
ni lo acorrala el Mal con alambres de púas,

En su mundo interior, pescador que no pesca,  
peregrino sin ruta, no teme que encanezca  
y sigue como un párvulo, callado y circunspecto.

Y, como sin querer, es una mansa oveja,  
pacífica, civil, va sin pena y sin queja.  
Su s ojos son fosfóricos, de un azul insurrecto. . .

## JULIO DE WINDT LAVANDIER

Como Barbusse tú eres hijo abstracto de Apolo  
y nieto de Esculapio. Severo, como Fedro,  
tu Olimpo es tu retiro, tu Epidauro es "San Pedro",  
por donde, rectilíneo, tú has caminado solo.

Yo violo tu modestia y tu aislamiento violo.  
Filósofo, meditas bajo tu viejo cedro;  
eres un gran poeta e imperas, sin desmedro  
de auscultar, si quisieras, el corazón del Polo

Es así como has hecho, posible, a tu deleite  
el milagro de unir el agua y el aceite,  
agua lustral, cristiana, y el óleo, a tu reclamo.

Y mientras vás, sonámbulo, con tu bastón amigo,  
igualan tus sonetos, en verdad yo te digo,  
toda la luz del Trópico rota sobre el "Higuamo"...



## FIDELIO DESPRADEL

No fuiste aquel "Fidelio" de Chistera y casaca  
de aquel sordo de Bonn, del genio que derrocha  
la música del Cosmos, pero nadie reprocha  
que al "Chino Viejo" dieras el trono de una hamaca.

Su Espada era inflexible y era mambí su jaca.  
Tú no eras a su lado como un "Niño de Atocha",  
en tu Diario escribiste la Odisea de la "Trocha"  
y el héroe parecía un ícono de laca.

Fuiste su Evangelista más romántico y fiel,  
con la Fe que transmite el Libro de Ezequiel,  
su discípulo incógnito, pasional, entrañable.

El dijo con severa sabiduría realista:  
"cuando acaba la Espada empieza el civilista".  
Y declinando lauros colgó en la Gloria el Sable.

## VIRGILIO DIAZ GRULLON

Sale de su redoma como un genio asustado,  
elástico, violento, buscando a Citerea  
que está en ninguna parte y lo atisba la idea,  
la inactual Loreley de un códice empolvado.

Va así en "Un Día Cualquiera" como un desencantado  
encendiendo los hielos y apagando la tea.  
Se va de vacaciones detrás de Galatea.  
Y está en la paradoja cual un Crucificado.

En los "Siete Pecados" de las Letras impera;  
Guillermo Tell del sueño, es su flecha certera.  
Ama la Dictadura severa de la Etica.

Son hermanos siameses escritor y legista,  
la novela y el cuento van siguiendo su pista.  
'Lo extrovierten sus libros y su psique es hermética . . .

## FELIX SERVIO DOUCOUDRAY

master lejanísimo

Bajo la Selva Negra de tu arcaica melena  
que es como la de Wuttenleer, alta y enmarañada  
tu mente escintilante es una marejada  
de ideas de heterodoxas en tu noche serena.

Justiniano te guía y Apolo te condena  
a la hoguera del verso donde aguarda tu amada,  
es muy lenta la espera y larga la jornada,  
el misterio te oculta y el sueño te encadena.

Fue una luz de bengala tu lejana bohemia  
y hoy quemas cada día tu ciencia en la Academia  
y quemas ilusiones con manos temblorosas

Pero nunca has dejado de ser aquel poeta  
que llevaba en el cuello con su vehemencia inquieta  
la inmensa noche cósmica, como una mariposa

## HENRY ELY

Tú sabes por la escala musical del Planeta,  
del rito misterioso de Isis, la melancólica,  
mientras tu Fé es hierática, románica y católica  
y tienes en tu espíritu vocación de Profeta.

Thais, la cortesana no te hizo poeta  
pero te esclavizó como una torre gótica.  
También La Sulamita con su atracción exótica  
retrospectivamente te lanza su saeta.

Fue una imagen angélica, etérea como el alba,  
la Fé de dos milenios del amor que te salva.  
Por celos en Milan te vengaste de Otelo.

De no haber sido artista serías un buen cura;  
más con tu voz seráfica cantas la partitura  
escrita en el pentágono estrellado del Cielo.

## BLEISE ENCARNACION

Te conocí en Nordkyn. Para tu frente altiva  
la corona boreal del Sol de medianoche  
sería mi poético, mi tímido derroche  
por verte así, dorada, como diosa cautiva.

Y al ver que mi delirio te pone pensativa  
pienso que estoy soñando despierto y tu reproche  
me hiere como cántico de ángeles en la noche.  
Y no sé si tú eres una Walkiria esquivada.

Semejan tus cabellos una bíblica fronda  
y tu breve sonrisa recuerda la Gioconda.  
Dejas en tu camino perfumadas estelas.

Cuando quisiera hablarte mis labios enmudecen  
y cuando veo tus ojos inmensos me parecen  
dos Estrellas Polares, rútilas y gemelas. . .

## ZACARIAS ESPINAL

La Torre de Marfil se la negó el dinero,  
nunca pudo contarle en grandes cantidades;  
iba por los senderos colectando saudades  
y recitaba a solas la Ilíada de Homero.

A Píndaro trataba como a su compañero.  
Detuvo con el pecho todas las tempestades;  
le huía a los fantasmas que son las realidades,  
decía que naufragó el mal en su tintero.

No tuvo un Mont Parnasse este poeta, en premio,  
que fue como Verlaine un poeta bohemio,  
que estuvo encadenado a su destino adverso.

No abrió curiosamente la Caja de Pandora  
él hizo más rosada la cara de la aurora  
y fue crucificado en la Cruz de su verso

ANTONIO FERNANDEZ SPENCER

Su porte de Académico, sin espada y sin miedo,  
sin antiparras clásicas y honorable melena,  
en Alcalá de Henares lo situaría en la escena  
de la genialidad, Don Francisco Quevedo.

El escribe los sueños y se olvida del Ruedo,  
del cura de la esquina y de "La Macarena",  
pero lo celta arábigo lo vence y lo enajena.  
También es la Política de Dios, su Fé, su Credo.

Como el gran salmantino, suele ser irascible,  
él vence fácilmente al mal y al imposible  
y persigue las vírgenes del saber noche y día.

Y así, erudito, escribe. Insomne voluntario,  
para escribir no tiene ni paz ni itinerario  
y con su verso apaga la luz del Medio Día. . .

EMILIO LUDOVINO FERNANDEZ

Naufragan tempestades en su mente aquilina,  
en las napoleónicas batallas está inmerso.  
El dice que no caben allá, en el Universo.  
Y más allá del tiempo el Corso se ilumina.

Con los pies en la Tierra su protesta se empina,  
y Catón resurrecto, nuevo Voltaire converso,  
como aquel Juan Montalvo vence al destino adverso  
con la idea, con la pluma severa que fulmina.

En "La Borghese" lo atrae Paulina Bonaparte  
e inmola sus vehemencias en el fuego del arte.  
Rinde culto a Solón y es un Pretor adusto.

Así lo ví en el marco de la Ciudad Eterna.  
Jugueteaba en su frente invisible Galerna  
y retaba la incógnita como César Augusto.



## JAIME MANUEL FERNANDEZ

Se sumergió en el "Código Real de Justiniano".  
Y a pesar de áquel triángulo que delineó Mancini,  
olvidó que era itálo Benito Mussolini,  
y se rindió al hechizo del Derecho Romano.

No negó el "Cuntus Popolo" ni al lejano, al remoto,  
Dictador de la música Nicolás Paganini;  
y al Conflicto de leyes lo ve como un martini,  
universal, vernáculo, triangular y pagano.

"La Trinidad", el triángulo, condénanlo a "La Logia"  
y la Universidad a su cátedra elogia.  
El conquista los sueños como Alonso de Ojeda.

No olvida a Tel—Aviv y piensa en el Danubio  
y su inquietud podría escalar el vesubio.  
Pero el Apocalípsis político lo enreda.

## FABIO FIALLO

El huracán del genio que cinceló su frente  
venció el tabú del miedo que es como un laberinto  
y así su estatua viva se empinó sobre el plinto  
que insinúa al semidiós en el hombre valiente.

Los ojos mansos y plácidos y el amor más ardiente  
recuerdan a Lord Byron y su canto a Corinto;  
su amor, su amor eterno, que era uno y distinto  
se asoma a sus pupilas tras vítral transparente.

Y en esa paridad del amor y del verso  
donde ha dejado pétalos del corazón disperso,  
lleva una rosa al pecho y no una Cruz de Hierro.

Fue tu primer Soldado poeta, Patria mía,  
cuando la Patria Excelsa de vergüenza moría.  
Vivió como Petrarca. Y murió en el destierro.

MIGUEL ANTONIO FIALLO CHAMAH

Tú llegaste en un ovni y no en un meteoro  
que es pedernal del cielo, de la cosmografía.  
Viniste de más lejos: de la Tecnología,  
del caos que reta a Dios y fulge como el oro.

Si esta es una blasfemia el perdón yo te imploro.  
Húndese en el pasado la vieja Teogonía  
y es hoy mucho más tórrida la inculta guerra fría.  
Ultraterrestre, médico, tu super yo no ignoro.

Científico y poeta invocas a Edgar Poe  
y ningún maleficio tu espíritu corroe  
en el tonel de Diógenes ves ejemplos metódicos.

Tu liderato bélico es sólo tu talento,  
la Inquisición voraz que rige el pensamiento.  
Escribes tu poesía con los rayos católicos.

## PEDRO FRADERA

Derrocha su arte, incognito, detrás de un escritorio.  
La estética, por verlo, se asoma a su ventana.  
Cabalísticamente, de noche y de mañana  
se encorva su figura como en el Purgatorio.

En su rostro de piedra hay un drama ilusorio  
de muchas dinastías, brillo de porcelana;  
y a la luz del crepúsculo o a la luz meridiana  
parece que lo escucha un oculto auditorio.

Bajo su mano pasan cromáticos papiros,  
negras gotas de tinta vuelan como vampiros  
Huyendo desbandados hacia algún mundo utópico.

Como en un aquelarre, oro, púrpura y plata  
reúnen en su péñola, y enciende la fogata  
de más de dos milenios, este Buda del Trópico. . .

## TULIO FRANCO Y FRANCO

La Liga de Naciones oyó su voz pausada  
cuando Arístides Briand sus muros sacudía  
y el monstruo de la guerra nada lo conmovía,  
ni aquella catapulta de la razón armada.

Ni la Paz de Versalles había alcanzado nada  
ni los Catorce Puntos frente a la artillería  
mientras más vasto era el drama que rugía  
y el verbo de Loyd George era como una espada.

Y así este Diplomático que vestido de gris,  
con el Arco de Triunfo dialogaba en París,  
que es sabio y virtuoso dondequiera que vaya,

Y quien se bautizó doctamente en La Haya,  
que venera a Aristóteles y cita a Justiniano,  
hubiera sido un Príncipe del Santo Vaticano. . .

## JOSE ERNESTO GARCIA AYBAR

Merecería un retrato más propio, del Ticiano.  
Pérdido entre la selva de libros y de escritos;  
reniega de lo absurdo y abjura de los mitos  
y una orquesta sinfónica él lleva en cada mano.

Es manso y es severo como Catón: y humano,  
su comprensión ecléctica tiene secretos ritos.  
Muévense como péndulos en cielos infinitos.  
sus brazos en la búsqueda de su sueño cristiano.

No anduvo Don Quijote por los muchos parajes  
que descubre este docto trotamundo en sus viajes  
cuando de sus pupilas destella la hidalguía.

Y él es así, antinómico, controversial y ameno;  
travieso, fidelísimo es como un niño bueno,  
Y como un fauno ilustre persigue a la Poesía. . .

## EMILIO GARCIA GODOY

Tú amas el mármol griego. La ciudad de mileto  
de helénica cultura, inmortal, milenaria.  
Tú la buscaste en vano con pasión queritaria  
sin saber que ella estaba dentro de tu Soneto.

Lírico hiperestésico, como el abeto,  
es de luz de una estrella tu humana indumentaria  
y trasciende de tí la olímpica estatuaria  
de la serenidad que escribe tu alfabeto.

Tus ideas resisten el rudo ventisquero  
y eres contigo mismo exigente y severo.  
Tú venciste en Florencia al Señor Maquiavelo.

Por tu estilo apacible y tu épica creadora,  
que son una antinomia de tu alma soñadora,  
en tí reuniste el "Iceberg" y el pedernal del Cielo.

## VICTOR GARRIDO

El desciende de próceres de nítido linaje  
que hicieron la Victoria en épicas jornadas;  
bajo un arco de estrellas, raudas, de las espadas,  
pasó cívicamente su indómito coraje.

De próceres intrépidos heredó su mensaje;  
venció olímpicamente las sutiles coartadas  
del azar de la vida; y estuvieron blindadas  
contra las agresiones del ímpetu salvaje.

Fue el orgullo romántico su armadura hipotética  
y su único pecado su gran pasión poética;  
y fue la rectitud su novia sempiterna.

Contra la incomprensión él esgrimió una tea  
en su ocaso de sol él fecundó la idea  
y fue su pedestal, al fín, su única pierna. . .



## AUGUSTO GATON RICHIEZ

Procedes de una vieja Dinastía de las Letras,  
tus dominios retóricos no tuvieron fronteras,  
ni trono de marfil, ni espadas, ni banderas  
ni los dioses modernos a los que airado impetras.

Así al caos de la Tierra sin quererlo penetras  
y así subes al solio de espinas donde imperas  
e inmutable y benévolo pacientemente esperas:  
El crimen de ser bueno como un niño, perpetras.

La lealtad te ha seguido como un can las pisadas  
ella te habrá mordido con crueles dentelladas,  
íntegro, responsable, no volveras atrás...

Austero, rectilíneo, nada te cambia, nada,  
pero tú no podrás triunfar con tu coartada  
te espera por tu hombría la cámara de gas. . .

## GREGORIO GILBERT

No es tuyo un Archipiélago de Gulag de Occidente,  
El tuyo está en el Mare Nostrum de "Las Antillas",  
en donde a las sirenas las cubren las mantillas  
virreinales de España, de todo el Continente.

¡Tu mar! Está en tus venas, baña tu altiva frente  
en donde tus ideas navegan en flotillas  
e ínfimos leucocitos calafaltean las quillas  
y el mascarón de proa se burla de la gente.

Eres el Capitán de un infra mundo errante;  
eres un Davíd mínimo frente a un Goliat gigante.  
La gloria te ganó. La Historia te ha perdido.

En cambio, por tu gesta que fue cuerda locura,  
eres página en blanco en la Literatura.  
Te encuentras atrapado bajo un Cosmos de olvido.

CARLOS RAFAEL GOICO

Con Cervantes en el puño y con la Biblia en la mano,  
a este gran Señor de todo que no se altera por nada,  
no lo cambian ni los años, ni la juventud pasada,  
ni la política abrupta, ni la suerte, ni el Arcano.

Va a la Iglesia y se persigna como un buen samaritano  
y practica la amistad como faena sagrada,  
como un rito religioso que apasigua la jornada  
dura, cruenta, por la incógnita que atormenta al ser humano.

Conquistador sin conquista, es orador que avasalla;  
contra grandes vendavales su pecho es una muralla  
contra todo maleficio y contra todas las dudas.

Y su buen humor se encrespa como un erizo cautivo  
y se solivianta sólo y llega a ser agresivo  
cuando al Bien lo crucifican los descendientes de Judas.

## JUAN GOICO ALIX

El arado del Tiempo no dejó en ti una arruga  
mientras tu hiciste surcos en el mar y el desierto.  
En la vida sin noche todavía estas despierto  
y en la noche sin término el verso te subyuga.

Tú cantas al amor y el amor se te fuga  
igual que un espejismo que azota al vencimiento  
y la luz de San Telmo ciega tu pensamiento.  
En los ojos hay lágrimas y nadie las enjuga.

Tu pan de Eucaristía tú lo das con tu vino.  
Y nuevo Omar Khayyám tú cántaro divino  
está lleno de sueños, de ilusiones precoces.

Llora tu verso nómada en busca de tus huellas  
y detrás de tu sombra sollozan las estrellas.  
Camina, Caminante: También mueren los dioses!

## MANUEL DE JESUS GOICO CASTRO

Biógrafo de Santana desempolva el pasado  
con las huracanadas ráfagas de un debate  
que enciende su figura de gladiador y abate,  
que es su antinómia heróica de esgrimista y Letrado.

Querías ser Esquivel, sin querer ser soldado,  
de una "Nueva Conquista" donde fuera al rescate  
de la Verdad rebelde que todavía se bate  
entre luces y sombras y nunca se ha encontrado.

Y al polemista airado e historiador pacífico  
que es un volcán, a veces, y otras un jeroglífico  
lo exorciza la Estética y queda prisionero.

En la red estadística, del arte, de querellas,  
él va por los senderos escamoteando estrellas  
y fabricando sueños como un buen hechicero . . .

COSME GOMEZ PATIÑO

Tú siembras la simiente que da ciento por una,  
que tiene sus raíces en el alma cristiana  
y piensas en aquella semidiosa lejana  
que te llevó en el vientre y te meció en la cuna.

No esperas recompensa ni gratitud ninguna  
en el nombre de aquella Santa Teresa hispana;  
de la mano tacaña, de la avaricia humana  
en este micromundo que conquistó la luna.

Te mantiene en sus garras la ginecología,  
lo mejor de tu vida es ella, noche y día.  
Ya por más que lo quieras tu protesta no estalla.

Cumples tu enclaustramiento de reo voluntario.  
"No es crimen ser científico", escribes en tu Diario.  
Ya no puedes saltar tu invisible muralla

## ABEL GONZALEZ

La Ciencia y la Cultura iban contigo unidas  
como hermanas gemelas por los Campos Elíseos.  
Los Hados de París te habían sido propicios  
te hacía guiños la Torre Eiffel, siempre, a escondidas.

Te encerraste en infolios de Letras carcomidas.  
Y así tu maratón hacia la cumbre inicias,  
siegas las noches galas y en la Sorbona oficinas.  
Domaste al imposible que era un potro sin bridas.

Como un David anónimo y como un niño bueno  
venciste en la Palestra al gigante Galeno.  
Salvaste tu ilusión y olvidaste el dinero.

Tú te sacrificaste a la verdad de Sócrates  
y desde entonces quemas tu corazón a Hipócrates  
como si el mundo fuera para tí un pebetero...

## DANIEL GONZALEZ HIJO

(Leo Maloney)

Cautivo entre paréntesis de aquella librería,  
que trepaban al cielo y eran el paramento  
del arte, la dramática y cráter de tormentos,  
él contempló el Diluvio de la sabiduría.

Era un niño precoz y de todo sabía,  
cronista deportivo, cómico de talento.  
Hizo su gran debut una noche de adviento,  
representó el tenorio y es actor todavía.

Quiso ser aviador y comprar un aeródromo  
y hoy lleva en los bolsillos un diminuto hipódromo.  
Se encuentra encadenado a la carrera ecuestre.

No ha quemado las naves de su ilusión poética  
y su mayor riqueza es su virtud patética.  
Vence la encrucijada del espacio terrestre.



RAFAEL GONZALES MASSENET

En la computadora voraz de la alta ciencia  
tú programas absurdas hipótesis, y aciertas;  
hay partículas vivas y partículas muertas  
y al grito de la loca polución te despiertas.

En la ciencia—ficción hallas la delincuencia  
de infradimensionales potencias insurrectas;  
así tu te desarmas y así te desconciertas  
y sabes que de nada te sirve la experiencia.

Pero eres obstinado explorador del sueño.  
Quieres desentrañar cruelmente lo pequeño  
en el gene blindado de la verdad científica.

Y cuando el imposible evita que lo hechices  
y te da con su puerta pesada en las narices,  
tú vuelves a empezar con paciencia beatífica

DON ANTONIO GUZMAN

Eres la voluntad. El hecho es tu elocuencia,  
la voluntad ardiente como la luz del Trópico.  
El Mirador de Próspero tú ves que es microscópico  
y en tu cráter volcánico hay llamas de paciencia.

En las dehesas geórgicas vendimias la experiencia  
y ves que en el trabajo ningún sueño es utópico;  
que en el hacer político todo es calidoscópico.  
Y llega a ser más pródiga tu mina de indulgencia.

Confucio Milenario acaso te adoctrina,  
acaricias la rosa y acaricias la espina.  
Amas la religión de la Santa Familia.

Y mientras se complica la pasión de tu vida,  
juegas en tu tablero la silente partida  
y, lo irreconciliable por ti se reconcilia.

IVONNE HAZA

Cuando cantas y llega tu voz al infinito  
y el pentagrama clásico en tu garganta espacias,  
pienso que la Cultura te raptó a las "Tres Gracias".  
y que tú eres la música escapada de un rito.

La Música del Cielo en las nubes te han inscrito;  
tú subes las escalas más altas y reacias  
y vences los pasajes de todas las audacias  
de aquella partitura que el Universo ha escrito.

Eres casi irreal, celeste, vaporosa,  
una constelación de música y de rosa,  
una aurora boreal en el amanecer.

Y mientras pienso en tí, en tu voz, que eres bella,  
tú eres una mujer ataviada de estrella  
y tú eres una estrella vestida de mujer.

## FELO HAZA DEL CASTILLO

Te crucificarías, alegre, en las antenas  
que son arañas negras, colosales, taimadas.  
Interstat las mantiene en sus redes airadas,  
cabalgan en mensajes que pasan por sus venas.

El trueno de tu voz así llega hasta Atenas  
y juzgas a "Los Grandes", a Reinas destronadas,  
como un Dantón que aguarda tras de las barricadas.  
Adoras la "TV" y apartas las cadenas.

No dejas de crecer y llegas ya a Saturno  
y en las noches atisbas el misterio nocturno.  
Pensando en los difuntos no quieres ser ateo.

En el Túnel del Tiempo quieres tirar la Luna  
como vieja moneda sin valor, sin fortuna.  
Hércules del micrófono, vences al fuerte Anteo.

## JOSE HAZIM

La ciudad cultural burguesa y proletaria  
donde emergen las máquinas otrora silenciosas  
y la esperanza crece lo mismo que las rosas,  
contigo ya va siendo urbe universitaria.

Construirías en el aire la ilusión visionaria  
y las estrellas muertas se harían luminosas;  
las nubes agoreras huirían presurosas.  
Así vence a Goliat la ciudad temeraria.

En el ara de Paz del Docto rectorado,  
donde oficias tu rito, Educador—Letrado,  
piensas que el firmamento ahora es más celeste.

Y el meridiano heráldico, triunfal, de la Cultura,  
cuando la selva nuestra deja de ser oscura,  
tu quieres trasladarlo vehementemente al Este!

## JORGE ABRAHAN HAZOURY

No pasa bajo el arco de espadas victoriosas.  
Este adalid científico que deshoja el quebranto  
iría a pié hasta Bagdad para enjugar el llanto  
bajo un arco de espinas en noches procelosas.

Las cuerdas de sus nervios, ocultas, silenciosas,  
lo apresan en su red, lo han dominado tanto  
que si lo abandonaran sentiría el desencanto  
el gladiador que late con ritmos milagrosos.

Espanta los espectros con sus ojos risueños,  
no quema la ilusión ni abdica de sus sueños,  
a las flechas arteras él es invulnerable.

Es su trigo cristiano. Virgen su levadura,  
la bondad rectilínea dibuja su figura  
y deja atrás "la noche" con paso imperturbable.

## JACOBO HELU BENCOSME

En su espalda gravita ia pesada frontera.  
La tórrida guazábara le condecora el pecho  
y va talando el bosque que es ya su cabellera.  
Lo ha invitado a flirtear la Ninfa del Derecho.

Su distraimiento corre loco por la pradera  
y como un resurrecto "Conquistador" maltrecho,  
su travesura oculta está siempre en acecho.  
El caza los gazapos que escapan a cualquiera.

Es franco tirador de aguda puntería,  
su erudición es fama aquí, en Thebas y Hungría.  
Y en la Ciudad Eterna lloró por Justiniano.

El le rinde tributo a Rostand, el francés,  
aquel que en su autoimagen resucita, cortés,  
el señor Bergerac como un buen antillano.

## ENRIQUE APOLINAR HENRIQUEZ

Preso en la teleraña de arrugas indiscretas  
de su rostro severo, clásico e isabelino,  
él ha sembrado libros en surcos del camino  
y ha encendido las luces de sabios y de estetas.

En cierto modo ha sido igual que los ascetas.  
Es un taxidermista que diseña el destino.  
Piensa en San Agustín, y en el Dante latino  
y en la vida de ayuno de los anacoretas.

Pirómano del sueño él va encendiendo el fuego  
de la inquietud antigua que tuvo el Pueblo griego  
y en el Cristo del pobre con los brazos raídos.

Guerrero de la Paz, él combate la guerra  
y loco de idealismo él dice que en la Tierra  
la razón va a la huelga de los brazos caídos.



## HOMERO HENRIQUEZ

Tras la muralla vítrea de tu humildad, te espío.  
Petrarca te embrujó y a su lira te ata.  
Tú escanciaste su vino y Apolo te delata.  
Eres sereno y justo, eres dócil, bravío.

Es docto tu saber, tu pan es como el mío,  
es la verdad sagrada con alma de fogata.  
Tu verso se desborda como una catarata  
y hay cráteres de música que ahuyentan el hastío.

Tratadista, poeta, Rotschild rico del sueño,  
con tus lauros de Fe vas en un "bus" pequeño.  
El Jus Gentium en crisis te sigue las pisadas.

Tu caudal de bondad es tu mina de oro,  
más te atrapa la cátedra y te reclama el foro.  
Para salvar a Electra domarías llamaradas. . .

MAX HENRIQUEZ UREÑA

Tú estás entre los grandes de las Letras hispanas  
y es internacional tu centro de jurista.  
Bibliógrafo, escalaste el Mont Blanc Modernista.  
La ciencia te asiló en las playas lejanas.

Todas las Conferencias interamericanas  
tienen algo de tí, de tu genio estilista,  
de tu equilibrio ascético y tu Fé pacifista  
que tienen las raíces de encíclicas cristianas.

Tu verbo traspasó las nieblas de La Haya.  
Buscando un dato histórico irías al Himalaya.  
Eres un mediador del Tiempo y del Espacio.

Un fuego de volcanes bajó del cielo a diario  
cuando el Big Ben de Londres enmudecía su horario  
y tu frialdad fluía en un verso de Horacio.

## JOSE ENRIQUE HERNANDEZ

Fué alumno de aquel sabio Rector de Salamanca  
y soñaba con ser de su misma estatura.  
El se entregó en los brazos de la Literatura.  
Con sayal de creyente amó a la Venus Manca.

Caminaba despacio. Lucía su veste blanca.  
A themis enlutada ataviaba de albura,  
reverenciaba al Papa y estudió "La Escritura".  
Fue católico, esteta. Su amistad era franca.

Se hubiera escrito "El Génesis" en su frente anchurosa  
y su oratoria era cascada caudalosa.  
Su bosque de silencios cerró el paso al recelo.

Halló, en el Rubaiyat, la honda melancolía  
en las reconditeces del alma la escondía.  
El algebra de Kempis lo condujo hasta el Cielo.

## RAFAEL HERRERA

Gutenberg, Mergenthaler, dos genios del invento  
tuvieron a la incrédula humanidad suspensa  
con el filo cortante de una inquietud inmensa  
y nuevas dimensiones dieron al pensamiento.

Y el hombre rectilíneo que es ágil como el viento,  
que luce una melena, flámula de la Prensa,  
el hombre vertical y el huracán que piensa,  
suele estar en el potro salvaje del tormento.

Pero nada lo arredra y nada lo impacienta,  
con su réplica cáustica destruye la tormenta;  
con la verdad del Mundo él celebra sus bodas.

Y sin tacha y sin miedo, es su Deidad más sabia,  
más entrañable y mística, la Ciudad de Peravia  
y es más grande su espíritu que el Coloso de Rhodas!

## PORFIRIO HERRERA

Hay nieve en tu cabeza como en el Fujiyama,  
a cuya altura llega tu centro y va hasta el cielo  
para encender estrellas que apagó el desconsuelo  
de un mundo que no sabe al cabo lo que ama.

Tú sabes hacer dulce la copa de retama  
y como el vuelo impávido del águila es tu vuelo.  
Es un volcán de sueños, alto, sin paralelo  
tu frente de liróforo que ha estado siempre en llama.

Eres tú de la estirpe de Solón y de Apolo.  
En el desierto humano tú no te encuentras sólo:  
son tus meditaciones tus fieles compañeras.

Y, Señor del crepúsculo, de las leyes, del verso,  
de tu romanticismos has hecho un Universo  
y en las galaxias púberes eternamente imperas. . .

## GILBERTO HERRERA BAEZ

En la antípoda abstracta de la vida medita  
y vence al maremoto su voluntad guerrera.  
Es fugaz como el viento su cólera viajera.  
En el reto del tiempo hace honor a la cita.

Anfitrite lo obsede y Neptuno lo irrita.  
Sin mar y sin velamen es cabal marinero.  
Soldado del Deber es un terco artillero.  
En los genes encuentra su ciencia favorita.

En sus ojos inquietos se asoma la sonrisa.  
Su abrupta austeridad ya camina de prisa  
porque ve que va siendo más pequeña la Tierra.

Y mientras en su mente se mueve un torbellino,  
quisiera derribar las puertas del Destino  
y quisiera cerrar las puertas de la guerra.

## PORFIRIO HERRERA BAEZ

En su mar interior navega un archipiélago.  
Hay islas luminosas como en el Mar Egeo.  
Las islas académicas lo convierten en reo  
porque anhela ver islas del saber en el piélago.

El dice que la Estigia es un mar y no un lago  
que es ahora un desierto de algún mito europeo,  
fantasma de espejismos en un mundo pigmeo  
por donde va una barca negra como un murciélago.

Y absorto en los infolios del tiempo, de milenios  
él pone en entredicho la verdad de los genios,  
que el Cosmos es océano de luces apagado.

Y así, humanista, clásico, severo tratadista,  
biógrafo de Vitoria internacionalista,  
recuerda al mitológico Prometeo encadenado.

## CESAR HERRERA CABRAL

No pasó con su ejército el Tíber majestuoso  
este titán guerrero de la Paz ilustrada  
que estremece la péñola y licencia a la espada  
y escruta bibliotecas y sale victorioso.

Su arsenal es la Historia, su bastión misterioso,  
el Archivo de Indias, la alhambra de Granada  
y va con su armadura erudita y ferrada  
tras el rastro imposible de un hecho nebuloso.

En los Idus de Marzo de su cesárea guerra,  
ni la Torre de Londres ni la fama lo aterra  
y lleva entre su pecho el corazón de un niño.

Corpulento, beatífico, retador de lo ignoto  
regresivo discípulo del helénico Herodoto  
se dibuja en su diálogo Monseñor de Meriño. . .



## FABIO HERRERA CABRAL

Desde "Palmar de Ocoa" hasta "Punta del Este"  
él fue segando estrellas con la hoz de la Luna.  
Y por buscar el mito frágil de la fortuna,  
exploró, sin querer, un sueño extraceleste.

Y descendió a la Tierra con rostro de Arcipreste  
a explorar la Cultura desde su misma cuna  
y hoy dice que no tiene erudición ninguna  
y busca que cualquier amigo se la preste.

El no es pontifical ni herético irascible  
pero hace trampa al Tiempo y por eso es posible  
que él hable mientras duerme con poses tribunicias

Y así, como un bendito, para que no lo ignoren  
pensando santamente en "Santa Sofía Loren",  
escribe, sin querer, "Después de las noticias".

## VIRGILIO HOEPELMAN

Rasgos de Metternich en porte castellano  
distínguenlo a su paso hacia la Biblioteca,  
como un buen Musulman que fuera hacia la Meca  
tras la Sabiduría que salva al ser humano.

El fuego del volcán él encierra en la mano.  
Habló con la Pirámide del Sol del Pueblo azteca  
y su nacionalismo por nada lo hipoteca.  
Ama su propia Insula con celo draconiano.

En sus Ensayos tiene el don del estilista,  
en el combate público semeja un esgrimista  
y nunca ha padecido el Mal del desconsuelo.

Astrónomo del Arte, esclavo de lo bello,  
hasta a la hermana lluvia le colgaría del cuello  
la Cruz del Sur, en mayo, con el collar del cielo!

RAFAEL IGNACIO

Tú música sinfónica llega hasta las montañas  
y en la Tierra nativa penetran sus raíces;  
hay dolor de milenios y muchas cicatrices  
en los bravos pentágramas en donde tú lo dices.

En tu camino talas un bosque de guadañas.  
Te azotan maremotos sin que tú los divises  
al ritmo de atabales y van tus nubes grises  
ocultas en sonrisas con las que no me engañas.

Así va hasta el Cenit tu inspiración creadora.  
Tu mina musical guarda silencio ahora.  
Pienso que tu figura orquestal es más alta.

Y mientras es hermético tu claustro voluntario  
y en tu afán de ocultarte eres más temerario,  
con timbales del Africa Rudyard Kipling te asalta.

## HECTOR INCHAUSTEGUI CABRAL

Este poeta estoico que enseñorea su verso  
en las más altas cumbres abruptas y nevadas  
cuyas estrofas nítidas son como marejadas,  
está en el torbellino de las Letras inmerso.

Así, vive abstraído en su miniuniverso,  
escribe, piensa, canta en silentes jornadas;  
dice que para el Cielo nunca hay puertas cerradas  
y afirma que Satán será pronto un converso.

El temple su carácter en la hoguera de Helios,  
revisten su poesía los Santos Evangelios,  
su pensamiento estético arde como una llama.

Y cuando caen las hojas secas del Calendario,  
en la Universidad él tiene su santuario,  
y su inspiración tiene la voz del Tequendama!

## JOSE JASD

Raro, sofisticado, espía extraterrestre,  
se convirtió en terrícola y asumió el liderato  
del mundo sindical del culto al celibato  
y es hoy su dictador sin que nadie lo adiestre.

Proclama que ese arte no se encuentra silvestre  
y es para él la boda peor que un desacato  
aunque ve, deslumbrado, el ajeno boato  
y en su nave hipotética es el contra maestre.

Así es él de libérrimo! Rey de los solitarios;  
reniega de los números y de los inventarios  
y cincela en silencio su eterna juventud.

Nigromante moderno del verso y la novela,  
trabaja en sus hechizos los viernes, con cautela,  
y entró en sus fartriqueras a toda Hollywood. . .

## RAMON EMILIO JIMENEZ

Es monje del espíritu en láico monasterio  
y en la gravitación que rige al Universo,  
con signos cabalísticos del ritmo de su verso  
escribe el gran poema del alma en cautiverio.

Con las más altas Letras él construye su imperio  
sus canciones didácticas santifican su verso;  
con su fé doctrinaria vence al destino adverso  
y erige en sacerdocio la Paz del magisterio.

Así esgrime la péñola. Y no esgrime el acero,  
pero aprieta en sus manos las luces de un lucero  
mientras la luz interna en sus ojos rutila.

Se guarece en el ala recóndita y cristiana,  
aclama al helenismo y a la Venus pagana  
y al amor que no muere, en "La Casa de Fila". . .

RAMON EMILIO JIMENEZ HIJO

De Sans Souci al Callao, de El Caribe al Pacífico  
ha escrutado la música de muchas marejadas;  
ha domado los mares, ha roto las espadas  
que no logró vencer Solimán, el Magnífico.

Aparta la malicia con ademán beatífico  
y aleja las sirenas con palabras heladas.  
Su flotilla de sueños auyenta las coartadas  
y sabe que el destino oculta un geroglífico.

Su voluntad es péndulo del reloj de su vida.  
Poeta del Océano, su áncora trepida,  
se clava en el recóndito corazón de la Tierra.

Y, antinómicamente, ama la flor del loto  
mientras, con su mirada detiene el terremoto  
y con su cruz de paz le da guerra a la guerra.

MARY ROSA JIMENEZ

Con clámide de escarcha a su cuello ceñida  
y destellos polares en la mirada brava,  
remeda una walkiria, la saga escandinava  
de música, de sueño, en mujer convertida.

Más traslúcida y rútila convierte así la vida.  
Español es su fuego y helénica su lava.  
Aunque nació en el Trópico su imagen es esclava,  
es como una estatuilla romántica y pulida.

Watteaw la hubiera expuesto como humana acuarela.  
La Fe de veinte siglos santifica su estela.  
Y rechaza su espíritu la vendimia caótica.

Es hierática, etérea, fugaz, como la brisa.  
En su intecto cálido aletea su sonrisa.  
Es nuestro "Mare Clausum", nuestra Atlántida exótica.



## MIGUEL ANGEL JIMENEZ

Este historiador, biógrafo de "Una Gota de Agua",  
que interpretó el lenguaje sin sílabas del viento.  
Define la poesía cual otro sacramento.  
Y tiene un Montparnasse, geórgico, allí, en Jaragua.

Su inspiración asciende el nevado Aconcagua,  
sueña con las grandezas del Neorenacimiento  
la jungla de su pelo no quema el pensamiento  
como un Rubén Darío, Santo de Nicaragua.

Seduce a las "Pirámides" y él es fiel al oráculo.  
Impera en altas Letras con el cuento vernáculo.  
Explorador de abismos la batisfera habita.

Educador, no abdica a educar a alfabetos.  
Sílabas de la vida son todos sus sonetos  
y lleva dentro, oculto, un manso cenobita.

## DOCTOR JAIME JORGE

No sólo es como un César del golf y no del polo  
y su lealtad congénita es un pacto inviolable.  
Es el hombre de ciencia. Tan sabio y admirable,  
rechaza la perfidia como el áspid del dolo.

Porque no niega a Cristo ni reniega de Apolo  
desde su Fortaleza de bien inexpugnable,  
él sigue perdonando al hombre imperdonable  
aunque Pedro lo niegue y aunque se quede solo.

Su buen humor arcáico es lo que al fin lo salva  
de que la garra humana le adjudique una calva  
y que su corazón acepte siempre el reto.

La justicia del cielo lo cuida y lo idolatra  
porque salva los niños con su luz de pediatra  
y el Gran Poder de Dios lo inscribe en su Alfabeto. . .

## EMIL KASSE ACTA

Leiste a Dostoievski cuando tu alba crecía.  
Por una red de estrellas estabas secuestrado  
como Calipso a Ulises por su tierra asustado.  
Y como un provinciano llorando se refa.

Pero vences las lunas. Vences la Astrología  
y en tu vendimia estética hay un sol congelado:  
la antinomía de Hipócrates y Sófocles airado,  
dos líneas paralelas de abstrusa Geometría.

Hay en tu corazón un bloque de silencio  
con el que Miguel Angel esculpiría a Terencio.  
La ciencia no ha matado tu ilusión intranquila.

Las Palmas Académicas te ahuyentan la violencia.  
Vas a la inquisición que pacta con la Ciencia  
y en tus ojos atónitos la Poesía escintila.

NINON LAPEYRETA

Tú haces las finger paints con dedos musicales,  
como fragilidades que emergen de tus manos  
y recuerdas imágenes de tus sueños lejanos.  
Son juguetes efímeros, pequeños, irreales.

Y en esa partitura de notas siderales  
donde ávidamente escrutas el Arcano,  
te responden los címbalos que lo buscas en vano.  
los dramas de tu vida son orquestas corales.

Con manos serenísimas logras la paradoja  
de hacer resucitar la flor que se deshoja  
y das calor al Arte cuando el Arte se hiela.

Así es tu voluntad sentimental de artista,  
ruge la tempestad y eres más optimista.  
Tu tocas el teclado rojo de la candela

MARIANO LEBRON SAVIÑÓN

Persigues la pureza virginal del Vocablo  
y es de cristal de roca tu nítida poesía,  
la Academia te impone su adusta tiranía,  
y tu protesta, incógnita, hiere como un venablo.

Como a un Zar de las Letras, erudito, te hablo  
y pienso que tu auyentas la moderna anarquía  
con tu oculta, tu impávida luz de melancolía  
y ves en tu proscenio íntimo, tu retablo.

Pero también resuelves difícil geroglífico  
cuando integras tu verso con el saber científico,  
microscopio electrónico con una flor de Lis.

Es esa tu admirable, tu hazaña prodigiosa,  
haber sabido unir al bisturí y la rosa  
como aquel enigmático Monsieur Henri Barbusse.

## JUAN LOCKWARD

El último bohemio de la canción doliente  
eres tú, trovador, errante, que ha vencido  
desesperadamente al tiempo y al olvido  
y es tu voz en la noche una luz fluorescente.

Ya susurra tu canto, llora continuamente  
y va sobre la noche como un pájaro herido,  
ave del Paraíso, del Señor, Elegido.  
Tu media voz no muere, es callada y vehemente.

Viajero sin camino, deambulas, visionario;  
mientras estás más pobre te sientes millonario.  
Tu vés contando estrellas por celestes veredas.

Cleptómano del sueño vas hurtando el Destino  
Una hipótesis loca es tu pan y tu vino  
y cabe así "La Nada" en tu portamonedas.

## ARTURO LOGROÑO

Prisionero de Tiempo tal vez él fue un romano.  
Su figura eclesiástica era renacentista,  
solemne, inconfundible, con algo de alquimista,  
la cultura latina lo llevó de la mano.

El leyó el "Corpus Juris" y como Justiniano  
encontró en el digesto su razón de jurista;  
no impidió su talento que fuera cabalista  
y beatíficamente él fue hereje y cristiano.

Con su voz tribunicia encantaba serpientes  
su único maleficio fué el Derecho de Gentes,  
en el azar político fue puntual contertulio.

César de la oratoria fué el dogma su salmodia.  
El amaba a escondidas el espectro de Clodia  
y arrancó la centella del Cielo a Marco Tulio. . .

## HAIM LOPEZ-PENHA

Tú recuerdas a Spengler, filósofo germano,  
el de la Decadencia del Mundo de Occidente,  
el bibliógrafo escéptico del arte y de la ciencia  
y evocas el pasado del Imperio Romano

Docto en Humanidades, romántico Herculano,  
eres irreductible. Y tienes la paciencia  
de un nuevo Job hierático, de smoking, de clemencia  
y has leído a Renán con recelo cristiano.

Te escondes en el triángulo de una pétrea pirámide.  
Isis era una egipcia y es egipcia tu clámide.  
y quieres convertir la noche oscura en día.

Cabe en tu inquieta mente, paternal, ecuménica,  
toda la Raza Cósmica y la cultura helénica.  
En tí renace el bien que es el sol todavía...



## AMERICO LUGO

En la apariencia humana él fue un bloque de hielo  
y en su interior patriótico él fue como una llama;  
fue la nieve y el fuego que está en el fujiyama  
y al invasor lo vió con bélico recelo.

El Archivo de Indias lo vió como un chichuelo,  
preso en la Selva Negra de la Historia y del drama  
de "la Conquista" hispánica que subyugó a la fama  
y hubiera conquistado la "Colonia del Cielo".

Hermético y severo, su pasión y su estilo  
quemó con su resina las tragedias de Esquilo  
y exégeta intachable, lo proclamó Lugones:

La Conferencia Séptima y Panamericana  
fue su tribuna máxima contra una voz tirana  
y habló por él allí el Dios de Las Naciones.

## CRISTIAN LUGO

Tu Luzbel de monóculo por la calle de El Conde  
echaste a caminar buscando a Goethe airado;  
en un tren de bohemios viajabas confiado  
y hoy aquel personaje desertor se te esconde.

La mitad de tu espíritu te lleva no se donde,  
y reniega de Fausto que inquietó tu pasado.  
Tu intelecto frondoso asediaba al pecado  
y es posible que ahora tu juventud te ronde.

Debiste haber nacido en el Siglo de Oro  
donde las musas clásicas te aclamarían a coro.  
A las ninfas ausentes no le guardas encono.

Pero tú estás aquí, en esta Nueva Atenas,  
y de la ausencia helada has roto las cadenas.  
Tú, como el Hijo Pródigo, has embrujado a Cronos.

## MANUEL LLANES

Parece que dá saltitos como un chino de Shangai  
Toda el Asia está en los rasgos de su rostro misterioso  
y quisiera ser autóctono y más alto que un coloso.  
Es tropicalmente un "Vale" y no como Chou En-Lay.

Algo tiene de Confucio, lastre de milenios hay  
sobre los "Arcos de Triunfo" de sus hombros procelosos  
y su mediana estatura en sus proverbios famosos  
se agiganta si comenta la tragedia de Ollantay

Este ermitaño cautivo del poema que perdura  
es filósofo, es esteta. Y ve por la cerradura  
del Mundo pasar la vida como en un cinematógrafo.

En el Cosmos pequeñito que contiene su poesía,  
con bengalas celestiales revela la Astronomía  
con la autoridad del Einstein, que una galaxia es su autógrafo.

## JOSE MANUEL MACHADO

Con el muchacho grande bonachón y tranquilo  
se equivoca cualquiera si no va con cautela,  
no revela su ciencia ni su valor revela  
aunque el amor al Arte lo demuestra su estilo

Sigue leyendo, atónito, las tragedias de Esquilo,  
de la vida, que es drama, una sombra, una estela;  
y sigue cautamente —insomne centinela—  
Todos los “Mandamientos”, equívoco pupilo.

Con su carrito Mosca, Rey de la carretera,  
en un “Grand Prix” fue el último y ganó la carrera.  
Y tiene, todavía, cara de catedrático.

Y aunque austero y hierático, él tiene todavía  
en los ojos inquietos luces de picardía  
y con chaleco negro, pose de numismático!

## LICELOT MARTE DE BARRIOS

Con la elegancia altísima que está en tus convicciones  
tú encarnas la Mujer en un mundo científico,  
donde hubieras salvado la Liga de Naciones  
de la monotonía con tu ademán magnífico.

No hubieras refrendado su fracaso beatífico  
y te hubiera gustado erguirte en tus tacones,  
muy post Guerra Mundial, sobre un mito pacífico  
que fue un volcán a punto de incendiar erupciones.

Pero a mí no me anima hacer un panegírico.  
Reinas! Para el "Digesto" tienes el don jurídico.  
Tú tienes resplandores de estrellas encendidas.

En las áreas discímiles del diario trato amigo  
tu amistad es más nítida y es más dorado el trigo  
y en tu corazón caben "otras Siete Partidas" . . .

## JULIO CESAR MARTINEZ

Nadie puede domarte! Así de libre eres.  
Tu vida has consumido en el trabajo diario  
como un aragonés eres de temerario  
y, libre, eres esclavo de todos tus deberes.

Podrías tener "caudales.", pero tú no los quieres;  
eres tu propio amo, un reo voluntario.  
Con la verdad desnuda te sientes millonario.  
Emperador del sueño con la verdad te hieres.

La camisa de fuerza no puede doblerte,  
el laurel y la espina tendrán que coronarte,  
es limpia y evangélica toda tu trayectoria.

Las letras son corpúsculos que corren por tus venas  
con amor, dulcemente, te imponen sus cadenas.  
Y tu crucifixión no tiene escapatoria.

## RAMON MARRERO ARISTY

Fuiste la tempestad tropical del momento  
y en tu epicentro indómito rugía tu novela  
con su protesta muda, en la calle, en la escuela  
y en la raíz de acero que tiene el pensamiento.

Tú eras un obrero de Sol a Sol de Adviento,  
de noche a noche lóbrega, sin alma, sin estela;  
con tu insomnio rebelde siempre estuviste en vela  
en un carril de azúcar con chato firmamento.

“Over” fué tu centella y fué tu desafío,  
fué tu “Fiat Luz” de sombras, tu puño, el poderío  
que es sangre de las Letras y asustan al Demonio.

Y mientras el olvido te rescata y te llora,  
tu intelecto resurge y eres más grande ahora  
cuando tu apología me la dicta Suetonio. . .

## ESTERVINA MATOS

Por "La Calle del Corso" de la Ciudad Eterna,  
con su tropicalismo y su llama latina  
paseaba su nerviosa inquietud femenina  
y hacía malabares su cultura moderna.

Fue la Universidad Pro Deo su linterna  
y en la cátedra diaria todavía la ilumina.  
Luchar, luchar, luchar, todavía la fascina  
y a veces en la selva de Alighieri se interna.

El cactus de la vida ve románticamente  
como flor del desierto que sorpresivamente  
en un joyel de espinas hubiera resurrecto.

La soledad y el verso son ritos de su Misa  
y un "soldadito plúmbeo", que alegra su sonrisa,  
es su laurel poético, su sueño predilecto. . .



## VETILIO MATOS

Con tu perfil recuerdas al Rey Alfonso XIII.

Rectilínea es tu vida y civil tu estatura;  
te reviste la ética con fuerza de armadura,  
tu voluntad heroica por nada se estremece.

Tu estoicismo callado, cuando en ti se enardece  
se oculta como un tímido lampo en la noche oscura.

Te amurallas y aislas en la literatura  
y en tu Foro interior la toga resplandece.

Las respuestas más sabias las buscas en "La Tríada"  
y tu Biblia romántica será siempre "La Ilíada".

Si tú fueras un César, serías otro Augusto.

Paradójicamente eres irreductible  
mientras tus ojos grises son de un niño apacible.

Duro en "La Resistencia" y en la vida eres justo.

## EDUARDO MATOS DIAZ

Va en el carro de Orión democráticamente.  
Lleva en la diestra, en ristre, una caricatura  
de la precoz imagen de la nueva cultura,  
de una desesperanza que está desfalleciente.

Su corazón es manso, infantil, confidente,  
"La Antígona" de Sófocles como una travesura  
"dinamiza" su espíritu y rompe su atadura.  
Así es de libérrimo, de iconoclasta, ardiente.

La "Caldera del Diablo" lo tiene sin cuidado.  
En cada estrella muerta ve un Mundo destronado  
y él traza con su lápiz el fulgor de un planeta.

Así, con su ironía, con su verso y su toga,  
la selva de su pelo sacude y monologa  
como retando a duelo la cauda de un cometa.

RAMIRO MATOS GONZALEZ

En la revolución total de la Cultura  
los ejércitos marchan, marciales y civiles;  
unos esgrimen libros y también los fusiles  
Tu evocas a Quirón esgrimes la Cultura.

Así tu eres el símbolo que el Mito configura,  
la dualidad helénica que representa Aquiles:  
el paganismo y Sócrates, el caos de los gentiles  
y el "Reinado del Hijo" que anunció "La Escritura".

Esculpes en el mármol que trasluce lo abstracto,  
por la línea bravía con Rilke tu, haces pacto,  
hasta podrías plasmar el espectro de un astro.

Tu espíritu es plural, patético, humanístico.  
Eres sereno y justo, eres valiente y místico.  
La Estatua de la Paz tu harías de alabastro.

## GUSTAVO ADOLFO MEJIA

Ha llegado hasta el Cielo su alta bibliografía  
que repta las paredes de piedra milenaria  
y evoca la Virreina serena y visionaria  
cuya mirada angélica vence al Sol todavía.

Lapidaba la Historia, mañana, noche, día.  
El escribía durmiendo. Escriba temerario,  
explorador del Libro, nunca tuvo adversario.  
Escribió sobre nubes su propia biografía.

Su idealismo hiperbólico fue su imperial comando  
y allá, en el Purgatorio estaría meditando  
en la América hispánica y Américo Vespucio.

Es incorregible y terca imagen de patriota,  
su helenismo Socrático se tornarfa en Chipriota.  
Y sería sucesor inactual de Confucio.

## RAFAEL MENCIA LISTER

Camina en "Pennsylvania Avenue" prontamente.  
Quiere apagar el fuego oculto de la vida  
y mientras más camina más larga es la Avenida.  
Más copiosa es la lluvia de sudor de su frente.

Conversa con las letras Altas continuamente,  
la lámpara de Diógenes él la tiene escondida  
en una sedería de virtud encendida.  
Hay celdillas románticas titilando en su mente.

Lo atrae como un imán el alma de su Tierra  
y está en guerra de Paz contra el mal de la guerra.  
Los augures del Tiempo lo asaltan y lo abruman.

Ama como se debe amar todas las cosas,  
hasta el insecto tóxico y las púas de las rosas,  
que son como puñales que hieren y perfuman.

B. P. MENDOZA  
(De Profundis)

Filósofo teórico de la Caricatura,  
con tu psicoanalítico sistema Modernista  
tú descubriste a Freud y fuiste un esgrimista  
cuando era más patética tu genial aventura.

Tu cirugía lineal era la acupuntura  
de tu budismo crónico, real, orientalista.  
Tu cadena perpétua de caricaturista  
hizo de Metta Redish su divina criatura.

Y siendo así. tan grande como un dios mitológico,  
eras, al par, huraño, infantil, paradógico.  
Tu sonrisa era araña con algo de Moloch.

Tu pudiste apretar este Mundo en el puño  
y preferiste anclarte por siempre en el terruño  
en un diálogo trágico y absurdo con Van Gogh.

## TEMISTOCLES MESSINA

10 Downing Street lo vió llegar un día  
con porte isabelino. Terno negro y chistera,  
la niebla esmerilaba al paso su carrera,  
llevaba el portafolio de su sabiduría.

Y como si llegara a vieja sacristía  
pensó en el Santo Oficio, El ex-voto, la hoguera,  
en la gran cruz de armiño que flota en su bandera.  
Y mientras meditaba, su intelecto vencía.

El Derecho de Gentes lo hace su Evangelista  
y en su mente la síntesis bosqueja al estadista.  
Nada en el pensamiento jurídico lo arredra.

Lo inquieta el Medio Oriente, Namibia macrográfica.  
Piensa en Niobe fecunda, la diosa demográfica,  
la estatua del dolor esculpida en la piedra

## FRANKLYN MIESES BURGOS

Lo sorprendió in fraganti la Poesía Sorprendida,  
todavía era imberbe y apenas lo creía;  
él miraba la vida tras de la celosía,  
como un niño asustado absorto ante la vida.

Hoy no tiene horizontes su inspiración, erguida  
sobre los Alpes cósmicos de la Filosofía  
donde se escucha el grito que al mundo desafía,  
la cantiga que él ama, de una ilusión perdida.

Locuaz, controversial, surrealista, académico,  
su angustia es el proscenio de su mundo polémico,  
contra el cual es el verso su mejor represalia.

Y como un londinés que fuera al Parlamento,  
con su rostro pacífico y su paso violento,  
es su centro imperial un paraguas de Italia. . .



## JOSEFINA MINIÑO

Eres una avalancha de danza trepidante,  
de llama huracanada, una hoguera del Arte,  
de locura candente en trance de inmolarte,  
centella desprendida de algún cometa errante.

En la línea escultórica tu euritmia es palpitante.  
Con tu clámide mora quieres crucificarte  
ni la flauta de Pan han podido hechizarte.  
Clamas a Mata Hari, Javanesa arrogante.

Para medir tu ritmo es preciso un sismógrafo.  
El genio de lo autóctono es tu mejor coreógrafo.  
Tú te escondes a solas de este mundo moderno.

Y cuando tu volcán de inspiración se apaga,  
llora tu corazón por el Bien que naufraga  
y tu espíritu canta por el amor eterno. . .

## ANGEL MIOLAN

El lleva con orgullo sus nativas raíces  
que llegan hasta el fondo de este mar antillano;  
no ambiciona una Corte como la de los Luíces  
y sin cetro y sin báculo es más dominicano.

Quisiera hacer a todos hermanos y felices,  
no le teme a la víbora ni maldice al gusano;  
sus condecoraciones son muchas cicatrices  
e impetra siempre a Duarte y perdona lo humano.

El lleva el Evangelio abierto sobre el pecho,  
y en su frente pacífica aletea el Derecho.  
Para la Libertad le pide a Dios Auxilio.

Y dándole la espalda a un mundo iconoclasta  
rompería las murallas de humo. Y entusiasta,  
él volvería al desierto de Cactus del exilio.

## URANIA MONTAS

Sacerdotisa estóica, ritual del Magisterio,  
tu inmolación didáctica es celeste, intangible,  
como la de Tanith, la diosa indefinible.  
Fue en tí la religión de un neutro ministerio.

Eres Educadora, la dueña de un Imperio.  
En la Cruz de las Letras, de Luz inextinguible,  
tú has dejado tu vida, tu abolengo sensible,  
y hoy estás encerrada como en un monasterio.

Cincelas tu retiro que ha sido voluntario.  
Fue tu escuela romántica, tu autónomo santuario.  
Para tí y Salomé el mundo es pedagógico.

Le temes a la mente de la computadora  
y sabes que la Ciencia es una profesora  
que el Anticristo próximo es el dios tecnológico.

MANUEL MORA SERRANO

En ese provenzal paisaje luminoso,  
geórgico, tropical, donde tal vez un día  
la sombra del Mistral con Mireya vendría,  
mansamente dibujas tu mundo tormentoso.

Tu vendimia de ideas recoges presuroso.  
Quieres encadenar la nueva tiranía:  
la que a ti te atormenta, la cruel tecnología,  
en la que la granada se esconde en una rosa.

Tus ideas y tu estilo son como un torbellino  
que apagaría la luz del verbo de Plotino.  
Tus exégesis cálidas son también travesuras.

Pero tú amas la tierra, la Madre Tierra grávida,  
de azúcar y retama que nos perdona impávida.  
Del complejo irredento de la Malinche abjuras.

## YORYI MOREL

Tú eres amo del Sol de la luz vibratoria.  
El Trópico que incendias, por tí, se ha vuelto loco.  
Para apagar tu fuego el Universo es poco  
con toda su infinita fuerza gravitatoria.

Es invisible al hombre, la Deidad de tu gloria  
porque la desvanece el fuego poco a poco  
y por tus venas corre sangre del Orinoco  
que llega al corazón seco de la victoria.

Por el arte pictórico tú lo has dejado todo.  
Eres un cenobita del siglo, de algún modo,  
y eres contra tí mismo despiadado anarquista.

Tu mensaje social, el único, el primero,  
es la trágica y muda "Comida del Obrero"  
por quien has apagado la chispa de tu vista.

## DOMINGO MORENO JIMENES

Caminó de la mano de aquella niña Pola  
en la alegre y bucólica Villa de Sabaneta  
y allí llegó al cenit su altura de poeta  
y la flor de su espíritu ya no saltaba sola.

Su Religión del Arte "al Postumismo" inmola  
y el dogmatismo estático lo excomulga y lo veta;  
y va derechamente, impávido, a su meta,  
sin importarle nada y un lábaro enarbola

Es Diógenes sin lámpara que desafía la Nada;  
sobre su corazón descende la nevada  
y en "la Colina Sacra" crucificó su verso.

Y tres días después resucitó su Estro:  
Así nació el discípulo y así nació el Maestro  
que reta la armonía astral del Universo. . .

## FABIO MOTA

Cuando tú eres muy lejos y ya nada te importe  
te rendirá la vida el mejor homenaje.  
Llevarás el valor dentro de tu equipaje  
y tu nombre académico habrá ya quien lo exhorte.

El eje de tu vida llega hasta el Polo Norte,  
circunnavega el Mundo tu indomable coraje.  
Es tu miedo temerle al miedo más salvaje.  
A la filosofía la proscribe el deporte

Tu socrática hazaña fue retar a una víbora  
y no te amedrentó la amenaza carnívora.  
Tu verbo centellante es un río caudaloso.

En la cátedra humana eres un anarquista.  
Eres iconoclasta y a la vez humanista.  
Tú eres el océano verde del Mato Grosso.

## MARIA ELENA MUÑOZ

En el contagio hostil del aire halló un vacío  
y al "Derecho de Gentes" dió una nueva figura;  
y, estudiosa, viajera, legó a la Arquitectura  
del Cielo de este Siglo un ámbito bravío.

Guarda valientemente como en un desafío  
su saber, sus anhelos de académica altura;  
entre libros y rosas e inquietudes fulgura  
y está en su corazón su oculto poderío.

Atisba las incógnitas trás de su celosía  
y lleva entre las manos la sagrada energía.  
En su consciente helénico la protegen sus clámides.

La cátedra científica le ilumina la frente,  
sonríe a sus discípulos muy femeninamente  
y en sus guerras pacíficas la aclaman las pirámides



## FRANCISCO JOSE NADAL

En sus hombros de acero gravita el Protocolo,  
ha vencido el Vía Crucis laico de la etiqueta,  
la vida no ha podido hacerlo anacoreta  
y la paternidad no lo ha dejado sólo.

Su ancestro lo aproxima a los hijos de Apolo,  
vence la soledad que alguna vez lo reta;  
la musa de los célibes en silencio lo objeta;  
él ignora el secreto, al recuerdo se inmola.

Ha podido apagar el fuego del destino  
y hay agraz de esperanza en su copa de vino,  
tiene su soledad también sus tardes grises.

Y, así, serenamente, él ve pasar la vida.  
Su lámpara de Fe él mantiene encendida  
y decoran su pecho viril sus cicatrices.

## AMADA NIVAR PITTALUGA

Tú eres dictadora de la poesía hemisférica.  
Ascendiste a la cumbre blanca del Aconcagua  
guiada por las luces del dios de Nicaragua,  
desde que fue a la huelga Santa Juana de América.

Ella te dió su cetro indígena e Ibérico,  
de Marfa de Toledo y la Flor de Jaragua  
—holocáusto del fuego y holocáusto del agua—  
Virreina de ultramar, y oro en trono quimérico.

Podría mover montañas tu voluntad poética.  
Y así vences obstáculos y abres puertas herméticas  
cuando con tu soneto resucita Valerio.

Y en la lira de estrellas que pulsa el Universo  
se ejecuta la música celeste de tu verso  
y es la hermana modestia tu propio cautiverio. . .

## SOCRATES NOLASCO

Esta figura seca, recta, como una encina,  
recuerda al "Caballero de la Mano en el Pecho".  
El buho del saber lo mantiene en asecho.  
y la Historia vernácula pasa por su retina.

Su integridad patriótica con la vela latina  
llegó a ultramar. La fuerza, suplantaba al Derecho.  
El Quijote antillano iba solo y maltrecho  
y la paz en Europa iba a la guillotina.

Su yo y su circunstancia neosigloventista  
lo hicieron literato, crítico, polemista  
y en sus libros la sangre de la verdad borbotaba.

En su clarividencia de profeta ideológico  
vislumbra que se acerca el monstruo tecnológico  
y un nuevo Apocalipsis de inquietudes lo azota. . .

## ESCIPION OLIVEIRA

En las áreas difíciles del mundo de la ciencia  
una sola Pirámide subyuga a la de Egipto:  
Es la del corazón donde no estás proscrito,  
es la que tú cincelas con mística paciencia.

La regata del Tiempo levanta su inclemencia  
en piedras de milenios y el hombre sigue invicto  
porque su corazón lo remiendas. Y, estricto,  
dosificas, Señor, fármacos y experiencia.

Tu belicismo incógnito es la guerra que salva.  
Nada tienes en ella de aquel otro Escipión.  
Tu escudo de combate es tu gran corazón.

Faraón de este siglo restauras a mansalva  
todo lo restaurable que entre sombras ataca  
a, la delicadísima pirámide cardíaca.

MARICUSA ORNES DE ALVAREZ

Con las agujas trémulas de una lluvia de estrellas  
tejes inmensa clámide, coral, frágil, patética:  
la Capilla Sixtina musical de la estética.  
Y bajo aquella cúpula como el Sol tú destellas.

Parece que de un mito tú eres la doncella  
con el manto intocable de Tanit, Eva ascética  
abrirías a lo Excelso la puerta más hermética  
y se echaría a tus pies, temblando la centella.

Así la religión de tu arte no se frustra;  
vendría a ti deslumbrado, vencido, Zaratustra  
detrás de lo que ofrece la cultura moderna.

Las voces de los réprobos oyen notas angélicas,  
camino de Damasco, pisadas evangélicas.  
Y tú serías la luz de la ciudad eterna. . .

## SALVADOR ORTIZ

En el mar agitado de los números boga  
como un párbulo excéntrico, centurión con espada.  
Su propio mundo utópico él esculpe en la nada  
y con el Siglo de Oro de las Letras dialoga.

En la paz del desierto a la Esfinge interroga  
y en el campo de guerra contempla a Scherezade,  
pero secretamente de su hechizo se evade  
y en su rostro se asoma una sonrisa yoga.

Siendo universalista él semeja una isla,  
en las profundidades de los libros se aísla.  
Allí encuentra la incógnita, descifra lo Celeste.

Así, erudito, culto, va con su maestría,  
preso en la telaraña de su Filosofía  
desde el Río San Lorenzo hasta Punta del Este.

## LOLITA PATIÑO

Tú fuiste la Polar que brilló en este Cielo,  
de la constelación del nuevo pensamiento  
de la mujer creadora de otro Renacimiento:  
fue una guerra de pétalos que ha vencido al recelo.

La Sexta Libertad la engendró el sufrimiento  
que ocultó la sonrisa trás un cívico velo;  
no se extinguió el valor, ni reinó el desconsuelo  
en ese desafío que fue bello y fue cruento.

Un puñado de espigas encontraste en la mano  
como las arras neutras de tu sino cristiano  
y el fuego del hogar se lanzó a tu rescate.

En la faena diaria, feroz y sin entrañas,  
tú hiciste las jornadas de honorables hazañas.  
Cumpliste tus deberes. Y moriste en combate!

SARA PAULINO DE MORERA

No has escrito "Los Siete Sonetos de la Muerte"  
empero has decorado el drama de la Vida.  
Tú llevas en el alma una luz encendida  
y la pasión humana no ha podido vencerte

Educadora mística nunca has estado inerte.  
Tu erudicción patética en las nubes trepida,  
siembras de sueños frágiles "La Tierra Prometida"  
y haces que la Esperanza dormida se despierte.

Con Lucila Godoy, de Chile, has dialogado  
y en un trono de Sol se yergue tu reinado.  
Tú tejes y destejes los hilos de su verso.

Y mientras tu corona es un claro de Luna,  
tu cabeza esterlina rechaza la fortuna.  
Tu espíritu valiente taladra el Universo. . .



## MIRTILIO PEGUERO

Con bastón hiperbólico y su chambergo extenso,  
camina por las calles su fantasía europea;  
su pasión por los viajes es su Norte, su idea  
y contra la Belleza él se siente indefenso.

Rechaza la moneda candente de la ofensa.  
En todo lo que es bueno su espíritu recrea,  
remeda aquel Alcalde sabio de Zalamea,  
derrocha el Bien cristiano sin querer recompensa.

Transita la "Avenida de la Amistad" a diario  
y va multiplicándola sin ningún calendario.  
Su verticalidad es como "El Obelisco".

Platónico viajero, su destierro es su Tierra,  
su obsesión es la Paz, su enemiga es la guerra.  
Macizo, es "El Discóbolo", pero no tiene Disco.

## PEDRO PEIX

¿Cómo en tan pocos años has tú vivido tanto?  
la musa de tu prosa ya puede ser adulta.  
Tu herencia puede ser la Ley de tu consulta,  
de tu fuerza mental y de tu desencanto.

Ruge tu corazón sin que el Sol de Lepanto  
haya llevado a tí el tósigo que oculta  
a la desesperanza de la vida, insepulta.  
De la nada sin nada, del dolor y del llanto.

La mariposa eléctrica inmólase en la llama  
y el hombre que está muerto es el que ya no ama.  
Por el Dante "se va hacia la selva oscura".

Y en la red intangible donde estas atrapado,  
quisieras ser el Brandt, de Ibsen, resucitado.  
La cabeza caliente de la Literatura' . .

## ARTURO PELLERANO ALFAU

Capitán invencible, contra las tempestades  
siempre estuviste erecto en el puente de mando,  
de austera disciplina como la de Hildebrando.  
Y fuiste ultrasensible para las Libertades.

Fuiste censor y augur de las nuevas edades,  
leías a hurtadillas la historia de Rolando  
y vetaste el Decreto crucial de "San Fernando".  
Y "Allá", del maleficio del olvido te evades.

Tu encarnaste al Patriarca libre del Periodismo,  
hiciste de la prensa un nuevo misticismo.  
Al golpe de los años te fuiste sonreído.

Y dice la conseja que en tu nave varada,  
en las tardes oscuras, al fin de la jornada,  
una sirena eléctrica te llama en su alarido. . .

MANUEL A. PEÑA BATLLE

Dialogó con la Sierra del Bahoruco espectante  
y fue como un encuentro del condor y la altura;  
la majestad telúrica y el fuego configura  
el condor de la idea, en pié, frente a un gigante.

Nadie supo qué hablaron en su voz restayante  
distintas potestades de la misma estatura,  
ni lo sabrá ya nunca nuestra Historia futura,  
ni lo revelará nuestro destino errante.

Así, moderno o clásico, su vida fué aquel reto  
de abrupto patetismo, de verdad, de respeto  
como fue su dictamen en "La Isla Tortuga".

Como en su indisputable "Rebelión del Bahoruco"  
que es adusto y es grave como el Pentateuco.  
Y él se fue hacia los cielos sin una sóla arruga. . .

JOSE FRANCISCO PEÑA GOMEZ

Te hiciste cambiante después que Dios te hizo.  
La lucha es tu maestra y esculpiste tu gesta.  
Pienso así que tu sino está en la cumbre enhiesta  
y que tu verso tórrido es sonoro y castizo.

No ignoras que este siglo va siendo tornadizo  
y porque marcha así tú eres la protesta.  
Te seduce la lucha y te sientes de fiesta  
porque llevas al hombro un peso que es macizo.

Las puertas de la incógnita para tí están abiertas.  
Juegas a cara o Cruz con las manos desiertas  
y vas tú mismo abriendo el Norte de tú ruta.

En ese juego ingrato que atrapa y apasiona,  
no olvides la República, la que Platón menciona  
ni a Sócrates sin Cruz. . . Y apuró la cicuta!

CARLOS FEDERICO PEREZ

De tus libros trasciende otra criptografía  
y en tu neoarquitectura lineal del pensamiento  
predominan pirámides abstractas del tormento.  
Siete Sabios helénicos retan la Alejandría.

En tu prosa académica grita la Geometría.  
Hay ideas que pesan mucho más que el lamento,  
que horadan a la antípoda llevando el ornamento  
con que un Voltaire pacífico medita todavía.

A la "Instauratio Magna" tú llevas en la mente.  
El Crisantemo mítico te cautivó en Oriente.  
Eres hielo caliente y no te has congelado.

Y mientras con tu estilo que es pausado y pulido  
buscas el antinómico "Paraiso Perdido",  
te escapas del humano Paraiso Encontrado. . .

## GUILLO PEREZ

Yo no se si escapaste de un capricho de Goya  
o si algún aquelarre te convirtió en un brujo;  
tal vez Rilke te impuso la mancha y el dibujo  
y fué para tu arte el Caballo de Troya.

Ves al Mundo pasar trás de tu claraboya;  
asechas que Dalila no atente contra el lujo  
de tu pelo ermitaño al que un búho te indujo,  
de tu melena anárquica, pictórica y granuja.

Pero eres intocable como la luz del genio  
que llega hasta la tierra siguiendo algún milenio.  
Con tu ilusión viajera redescubres el Asia.

Y mientras que tú manchas lo que es inmanchable,  
sobre el lienzo del Cosmos que ya no es honorable,  
astronauta del sueño, buscas una galaxia. . .

OFELIA PEREYRA  
(LA SECRETARIA)

Te dibujó el Ticiano con fuego del infierno.  
Esos cabellos tuyos, llamarada y candela  
son caudas de cometas de celeste acuarela  
en un Cosmos nevado, paradógico, eterno.

Volcán y nieve alpina, con tu gesto moderno  
uniendo lo inunible. Y así dejas la estela  
de tu imagen pentélica y la estética anhela  
tu escultura soberbia que es verano e invierno.

Y mientras cae la escarcha sobre el ala del verso  
gravitan tus ensueños en tácito universo  
y todos se disputan la ilusión de quererte.

Yo sueño con Oriasis la diosa de Selene,  
en tu deslumbramiento hay la luz que ella tiene,  
y pienso en la catástrofe que es el no conocerte.



MARGARITA PEYNADO

Tu estatura jurídica llegaría hasta los cielos  
si evadieras un día tu largo enclaustramiento,  
pero tú escondes, tímida, tu docto pensamiento  
y ocultas tu mirada tras de tus espejuelos.

Te escondes, es posible, por no causar revuelos  
de la notoriedad; ni causar sufrimientos  
ni egoismos sectarios, ni equívocos lamentos,  
ni aquellas tempestades que suscitan recelos.

Es un renunciamiento que no te corresponde;  
la verdad es la musa del bien que no se esconde  
y el sueño de la vida se desvanece aprisa.

Tu cadena perpétua la dicta tu escritorio  
y pierdes sin querer todo un mundo ilusorio,  
no pierdas sin querer la flor de tu sonrisa.

## BON PIANTINI

Las catorce vestales que fulgen en tu verso,  
púberes y sensuales, mórbidas y pulidas,  
no escapan de tu cetro por ti empavorecidas  
porque van a inmolarse al Sol de tu Universo.

Vestidas van de nada, dramáticas, conversas,  
al pagano holocausto de fuego de sus vidas.  
Catorce llamaradas surgen enloquecidas  
y dejas las cenizas del poema dispersas.

Así, la inmólación celeste has consumado  
porque al morir el fuego nació también el hado.  
Y así tu inspiración vence a Apolo en sus retos.

Por tu pecado lírico irás hacia el infierno,  
porque tu verso herético quiere vencer lo Eterno  
con la cauda de luz de tórridos sonetos. . .

## NICOLAS PICHARDO

De haber nacido en Francia este docto cardiólogo  
que no ambiciona cetros, ni ínsula ni corona;  
ocuparía una cátedra sin duda, en la Sorbona  
y haría un cardiograma al Hamlet del monólogo.

De no haber sido médico él sería teólogo  
y tendría su retiro en la isla Saona;  
ejerce el sacerdocio que Hipócrates pregona  
y su horóscopo rútilo lo divulgó un astrólogo.

Su alpinismo patético es para el arte, experto,  
las montañas de música escala y el desierto  
lo cubre con la seda sutil de la sonata.

Esa es su dualidad: la ciencia y la cultura.  
Y cuando un crucigrama le hace su travesura  
su corazón se enciende igual que una fogata. . .

## ULISES PICHARDO

Absorto en el Sistema Interamericano  
su vigor está allí: su penitenciaría,  
con Tales de Mileto consulta noche y día  
y es como el Amazonas su misticismo humano.

Si renaciera Diógenes convertido en cristiano,  
huyendo del Tonel de la Filosofía,  
buscando con su lámpara a un hombre todavía,  
a este Ulises pacífico llevaría de la mano.

Su virtuosismo es múltiple, la integridad su tea  
ahuyenta el maleficio el fuego de su idea.  
Huyendo de los sueños en el sueño se encierra.

Y mientras el deber, dictador de la ética,  
lo obliga a deambular con crueldad aritmética,  
ancla su corazón en el Sol de su Tierra.

## HERIBERTO PIETER

Con tu mirada áspera y tu rostro patético  
escondes, sin quererlo, Príncipe de la Ciencia,  
todo el drama privado de tu heroica existencia,  
la ternura que guarda tu corazón hermético.

Trazaste tu objetivo con voluntad profética;  
tú sabes con certeza que estás en la eminencia,  
que tu academicismo no es una coincidencia  
que va tu erudición médica con la estética.

No ignoras que en el mundo tu no caminas sólo,  
Tú llevas en el alma a Hipócrates y a Apolo  
y te besa en la frente la gloria vaporosa.

Es tu obsesión tu guerra sin cuartel pero incruenta;  
una extinción total del cáncer que amedrenta  
como el fin de la Tierra que ya está cancerosa.

## FRANCISCO PRATS RAMIREZ

Nadie puede excluirlo de nuestra antología.  
Su estela no se apaga, es muy larga su estela.  
Su prosa la custodia la Quinta Sinfonía  
contra el olvido en tránsito que a todos nos flagela.

De la tribuna intrépida hizo una nueva escuela  
y evocaba el fragor de la fusilería.  
Domaba el pensamiento de Nietzsche cuando quería  
y el verbo desbordábase convertido en candela.

En la calle "Mercedes" montaba su escenario  
y en su hogar era un niño que cuidaba su santuario.  
El crepúsculo artero llegaba poco a poco.

Amó entrañablemente a la Cultura Maya  
Su pecado secreto lo fué Norka Roskaia  
pero su corazón estaba entonces loco

## FREDDY PRESTOL CASTILLO

Explorador del alma que oculta la frontera,  
retiene en su retina la llama que conspira  
en el paisaje ingrátido que desata la ira  
de aquella tierra nuestra que grita y desespera.

En esa tierra agónica él izó una bandera:  
la de "Pablo Mamá", que es rebelde y delira,  
que alza al Cielo los puños mientras nadie lo mira.  
Y es su requisitoria una sedienta hoguera.

Así, este Evangelista, sin Biblia y con Escuela  
nos enseña el camino de paz en su novela,  
y son sus armas únicas los derechos civiles.

Y con su habano docto, profeta clandestino,  
él pasa entre guazábaras y sigue su camino;  
y su mirada inmensa quema como candiles.

CONCHO PRIMO  
(Imagen sociológica)

Con su sombrero ancho igual que una enramada  
y su "Colín" al cinto, con azul chamarreta  
y su bigote a chorros y criolla "zoleta",  
el "Andullo" fue el opio de su rural jornada.

Iba por los caminos sin miedo a la emboscada.  
Era el azar en marcha sin brújula y sin meta.  
El no sabía de Letras de la "A" hasta la "Zeta".  
El sentimentalismo fue su mejor coartada.

Fué común su pecado! Nadie puede juzgarlo.  
Hasta el determinismo no pudo excomulgarlo.  
Un recuerdo rebelde su ira no apacigua.

Aneecdótico, díscolo, cismático, gallero.  
Controversial, patriótico, cimarrón, guerrillero,  
lleno de cicatrices se perdió en "La Manigua"..



PEDRO PURCELL PEÑA

Con algo de Varé y de Von Litz un poco  
tú llegaste a la silla gestatoria y artera  
donde el viento indomable, huracanado impera  
y asecha un cocodrilo, tal vez del Orinoco.

No pudo amedrentarte ni te inmutó tampoco  
y fuiste el domador constante de esa fiera,  
vestido de chaquet o de frac, como fuera,  
tú fuiste el mismo clásico que desterró el barroco.

Así, de estricto, experto, tu saber, recto viaja  
sobre el filo suavísimo de una aguda navaja  
con aquel porte olímpico y sereno de Apolo.

Nadie pudo arrancarte de la mano aquel estro  
y tu siempre serás en estilo el Maestro.  
Eres Rey sin corona, triunfal, del Protocolo

## EMMANUEL RAMOS MESSINA

Ese Abad, consagrado, con ardor a la ciencia,  
telúrico, tenaz, cabalga en las Pandectas.  
El ve en "La Razón Pura" las formas más perfectas  
que saltan, como liebres de la Jurisprudencia.

Nada le impide, nada que ausculte con frecuencia  
a la cultura helénica, las columnas erectas  
del Partenón de Atenas y hay Esfinges selectas,  
como interrogaciones, en su clarividencia.

Del Rey Víctor Manuel no quiso ser pariente  
aunque pudiera ser romántica su frente;  
él mira a los monarcas de lejos, con recelo.

Oculto en la redoma de su pecho a Florencia,  
y cuida de su estirpe intelectual su herencia.  
Descubrió en este siglo un nuevo Maquiavelo. . .

EDUARDO READ BARRERAS

Viven en tí las leyes y te esclaviza el Arte,  
la Religión, la incógnita, el Misterio, la Nada,  
mientras sobre tu espíritu descende la nevada.  
Contra un Tibet anárquico quisieras rebelarte.

“La borghese” es tu Templo. Quiso reconquistarte  
en donde todavía se siente tu pisada.  
Tu sensibilidad tropical, desbordada  
la desnuda en el mármol Paulina Bonaparte.

Ví tu catolicismo bajo la luz de Roma.  
El “Yo y la circunstancia” llevas en tu redoma  
y en los siglos te llega la voz de los Profetas.

No te subyuga el genio de la Tecnología  
y te aterra en el sueño, despierto, noche y día  
la concepción sacrílega de la especie en probetas. . .

## HORACIO READ B.

Ya no vistes de frac como un Lord misterioso.  
Antes solías hacerlo con rigor y con arte  
cuando tú ibas de fiesta hacia ninguna parte  
y tus extravagancias te habían hecho famoso.

Porque tu vino es agrio y llegó tu reposo  
y tus novelas tarde vienen a consagrarte  
el olvido del hombre puede crucificarte.  
Para las letras siempre tú serás peligroso.

Tú estás ahí patético, y hoy es tu mejor día  
"Los Civilizadores" te esquivan todavía  
"Filtro", "Venus Andrógena", te hunden en lo escénico.

No has hecho mutis. Nunca, dés un paso hacia atrás,  
desafías al autor del "Señor de Phocas".  
Y ya no dosificas en tu novela arsénico. . .

DONALD REID CABRAL

La templanza británica y la hoguera latina  
navegan por sus venas en genes embrujados,  
enloquecidos, el Trópico lo tiene encadenado,  
cual otro Prometeo lo lleva en la retina.

Su corazón cristiano como un reloj camina,  
su inquietud no da tregua, ni a sismos ni a tornados  
y atisba, receloso, la Paz de los Estados.  
Ve que al Compás del dólar no danza la esterlina.

Oculto su pasión por la pintura al óleo  
y le teme al espectro bélico del petróleo.  
Así, serenamente, aguarda la hora cero.

Dejó atrás la Avenida de la Jurisprudencia,  
lo atrapan en sus redes la finanza y la ciencia.  
Y su Biblia pagana es La Ilíada de Homero

## JAIME RICART

Desciende de una estirpe pulida y circunspecta  
que hizo el Derecho, acaso, en la Real Audiencia  
tuvo un accidente, tal vez, que fué Eminencia,  
y en algún Virreinato tuvo una estatua erecta.

En medalla perdida su figura es perfecta.  
Corresponde, eclesiástico a un Señor de Florencia.  
Tiene debilidad por la magnificiencia  
y su visión del mundo es sensible y correcta.

En Bonn dejó la estela de su paso silente,  
las walkirias del Artico fueron sus confidentes  
y a la Torre de Londres le impuso su coartada.

Es docto sibarita y Dictador gramático,  
se encuentra prisionero en el Clán Diplomático  
y escintila en su Heráldica una "Reina de Espada" . . .

## JOSE ANTONIO RIVERA

Como un nuevo Marco Polo, explorador trotamundo,  
es loca ya tu obsesión de correr tras el "folklore",  
con implacable avidez, como siguiendo un amor,  
de frac o de fuerte azul y a veces meditabundo.

La alegría está en tu red, Exorcizador, jocundo,  
tu erudición folklorista fluye como un surtidor.  
Le muestras tu selva mística al buen interlocutor  
y el pentagrama vernáculo sobre el atril de este Mundo.

Y las endechas de amor que dices a la "Tambora"!  
Tú sabes por qué élla canta y sabes por qué ella ilora.  
Llevas en el alma inquieta la música del terruño.

Y con tu ademán de Príncipe y tu voluntad de obrero,  
malabarista de sueños vas encendiendo un lucero,  
vas conquistando la Nada con la música en el puño!

## REINALDO ROA

El fué cauto Señor de un Senado Inconsulto  
y su legislación quedó escrita en el viento.  
El araba en el mar y no en el Parlamento  
Ariel lo custodiaba y el Bien quedaba oculto.

Presidiario del sueño, al verbo rinde culto  
y así olvidando a César ama el Renacimiento  
y de haber sido clérigo estaría en un Convento.  
Es un peripatético que se encadena al Culto.

Su silencio es filósofo, es una enredadera  
que nace en su jardín y tapiza su acera  
por donde en su caminata lo persigue la idea

Y sin llevar bastón, ni insignias, ni chistera,  
ni guantes, ni mostachos, nunca se desespera.  
Es un Alcalde clásico como el de Salamea.



## PREBISTERO OSCAR ROBLES TOLEDANO

El Derecho canónico es su real ornamento.  
Lo enseñorean los hábitos eclesiásticos, graves;  
quemó en el "Pío Latino" sus juveniles naves  
con el fuego del Dante y del Renacimiento.

Desde entonces contrajo el Santo Sacramento  
y se encerró en el Culto con intangibles llaves;  
quiso desentrañar con las sagradas claves  
los secretos del mundo que oculta el pensamiento.

La exégesis del miedo es lo mejor que ha escrito  
y con San Agustín ausculta el infinito  
al que, escéptico, Nietzsche hubiera perseguido,

Y revolucionario con sotana de Fe  
espera que algún día vuelva Cristo. Y Noe  
nos salve de un Diluvio Nuclear, enloquecido. . .

## EMILIO RODRIGUEZ DEMORIZI

Trabajas en las Letras hasta en el sueño diario  
y tapizas de libros las piedras del camino;  
laborioso, erudito, como un beneditino  
tu misión académica no tiene calendario.

Tras el rastro perdido de antiguo pergamino  
tú persigues la presa, cazador temerario,  
sombra de Zoroastro con rostro de anticuario.  
hasta las mismas puertas ignotas del Destino.

Pero tú eres psicólogo, también, de solterones  
y haces el psicoanálisis de muchas negaciones  
como aquellas que hiciste al dogma de la abulia.

Con ellas tú te empinas y dices la blasfemia  
genial y sin palabras que es trágica y bohemia  
de la que hiciste víctima a una amarga tertulia.

## MIGUEL ANGEL RODRIGUEZ PEREYRA

Allá en su juventud Miguel era un corozo  
y su voluntad dura como esa nuez del Trópico;  
tenía su mirada alcance telescópico  
y solía hacerle guiños Dulcinea del Toboso.

Su castillo feudal sin almena y sin foso  
lo custodiaba un Cid inerme y melancólico  
y él sigue siendo el mismo imperfecto católico.  
Monopoliza el bien, lo pone el mal furioso.

Hoy, su hogar es su angélico sistema planetario  
y allí enciende la luz de un cosmos visionario.  
No teme al hucarán y ahuyenta la llovizna.

La lealtad configura su rostro surrealista,  
como Mahatma Gandhi es frugal y humanista.  
Su silueta es delgada, frágil, como una brizna.

## ALBERTO ROGERS

Te está asechando el Triángulo con mucha picardía  
desde el Mar de Bermudas. Es un monstruo marino  
que sumergió a la Atlántida y hoy es un mal vecino  
y sabe más que tú de la Oceanografía.

Es triangular el monstruo de aquesta Geografía.  
Es saurio milenario y es brujo y asesino:  
se engulliría una Escuadra, un Jet, un Submarino.  
Y podría, en su locura, cambiar la Geometría.

Y puede exorcizar tu poder mitológico  
la radiación que oculta tu saber tecnológico.  
Mas, no harías que una estrella se convierta en pedazos.

Porque tú amas la incógnita, la X del misterio,  
el amor que encadena al hombre al cautiverio  
y ante lo que hace Dios tú te cruzas de brazos. . .

## ENRIQUILLO ROJAS ABREU

Este monje sin claustro de la Poesía moderna  
tan libre y problemático como el Dante en su infierno,  
reclama para sí la luz del fuego eterno  
y la clámide trémula de una recia galerna.

Este Don Juan pirata que conoció en Lucerna  
su Doña Inés pagana, su Doña Inés de invierno  
en Davos Platz, la reina de lo bueno y lo tierno,  
y derriba en su espíritu la luz de la caverna;

Este monje maldito y a la vez santo y bueno  
pudo domar borrascas, pudo domar el trueno  
y a Loreley, la pérfida, que a su centro lo lleva.

Hasta su remolino del alto Rhin germánico,  
tiene un amor herético, tiene un amor titánico  
por la mujer incógnita que está esculpida en Eva. . .

## MANUEL RUEDA

Santa Rosa chilena te consagró en el piano,  
retaban cordilleras de las nieves alpinas.  
Y ella, como una madre te llevó de la mano.

Tú eres el Iguazú del mundo americano,  
cataratas de música y antárticas neblinas  
iban en cada nota ante las que te inclinas  
con la fuerza maldita de otro César romano.

Reivindicas a Electra del juicio temerario  
y desafías así un rencor milenario.  
Antinómicamente escribes con el Mauser.

Te pierdes en Salzburgo que es un gran laberinto,  
como en un Mundo nuevo, inactual y distinto  
y apuntas con la mira al mito de Tannhauser. . .

## MANUEL RAMON RUIZ TEJADA

Lleva la toga IN ALBIS, en alto el intelecto.  
En los Diez Mandamientos se apoya su estatura.  
Suele llevar al éxtasis la Sagrada Escritura  
y arrodilla ante Dios su ascetismo perfecto.

Es humano y falible porque nadie es perfecto  
pero quisiera serlo si no fuera locura,  
si no fuera igualar al Divino Arquitecto  
del Cosmos y del Tiempo y de la "Selva Oscura".

Desciende de Licurgo y habla de Justiniano  
como el Pretor magnífico del Imperio Romano;  
camino de Damasco ve la luz, cual San Pablo.

Su arsena de perdones aplasta la codicia  
con el culto intangible que rinde a la Justicia.  
Y destruye con pétalos el Imperio del Diablo.

## RAFAEL AUGUSTO SANCHEZ

El "Pasicrisie belga" él ausculta; y, Letrado  
asciende sus amazonas y explora las montañas  
del saber del Derecho que siega las cizañas  
como si en ese Infolio viera un libro sagrado.

Su pulcritud congénita, su estilo de abogado  
—dos virtudes gemelas— señalan sus hazañas;  
surgen del geniecillo que lleva en las entrañas  
y en los "pasos perdidos" de este Mundo angustiado.

Contradictoriamente creador e iconoclasta,  
su mente huracanada que es anchurosa y vasta  
tiene escalas cromáticas de ideas ecuménicas.

Es al par ortodoxo, parnasiano y ascético,  
es pulido el contorno de su estro poético.  
Y su figura tiene lineaturas helénicas. . .



EDUARDO SANCHEZ CABRAL

Como Diego de Ocampo, Rey de la Cordillera,  
que remienda las nubes y deshilacha el viento,  
este Alonso Quijano, largo como un sarmiento,  
lleva con porte olímpico la toga y la quimera.

Llevaría al Sancho cuerdo al fuego de una hoguera  
y erigiría al Manchego, en vida, un monumento;  
él sabe los secretos del hombre y su tormento.  
Y, pasional, ignora su pasión verdadera.

Gladiador de la vida, tetrarca de la idea,  
él ve en su cigarrillo la mejor chimenea  
y cree que la poesía del humo no es ofensa.

El le enciende a Solón su resina jurídica,  
condena la injusticia como sombra fatídica  
y su vida enigmática es su mejor defensa.

## JUAN SANCHEZ LAMOUTH

El Barrio de Farías fue casi tu santuario;  
fue tu Insula Indigente, tu hiperbólica amada;  
tu soliloquio absurdo tuvo allí su enramada  
en donde entronizaste tu Cristo Proletario.

Tu Cuartel General así fue de precario  
y allí tu alma bohemia te puso la emboscada;  
y sucumbiste al Arte y a una vida frustrada  
por la que se inmoló tu sueño temerario.

El lodo entre tus manos tornóse en pan de trigo  
y fuiste como Pedro el Pescador. Amigo,  
hermano, compañero, negro cráter volcánico.

Y te vengaste, al cabo, de tu propio Calvario,  
réprobo del Infierno, poeta, millonario  
de la Santa Pobreza y del verso océanico. . .

## CARLOS SANCHEZ Y SANCHEZ

Escuchas tu coloquio, silente, tan lejano,  
a cien milenios luz, que oculta al Debachán  
en donde dos estrellas nunca se apagarán:  
la de Alejandro Alvarez y la que está en tu mano.

El Internacional Derecho Americano  
es un Ariel romántico que vence a Calibán,  
es la Cátedra tuya que fue todo tu afán  
y un Alejandro, inerme, tan chileno y cristiano.

Llegaste así al volcán, sin cráter, del tormento,  
sin decir la blasfemia, sin lanzar un lamento  
y echaste de tu lado las musas agoreras.

Y ahora, tu recuerdo, tu blasón, tu poesía,  
tu abolengo proceros y tu filosofía  
con altivez olímpica derriban cordilleras. . .

EUDORO SANCHEZ Y SANCHEZ

La distancia más cerca eres entre dos puntos,  
te aterroriza siempre la Trigonometría  
que te acosó en el aula como una vieja arpía  
y ahora te dá grima la "Noche de Difuntos".

Haces de la amistad música a contrapuntos:  
es tu trato formal telar de sedería;  
de tolerancia rútila tu bondad se atavía.  
Tú y el hermano "Bien" caminan siempre juntos.

Con la luz de tu espíritu alumbras tu sendero;  
resiste los tifones tu corazón guerrero.  
Las voces del halago rechazas y desoyes.

Y son inalterables tus internos dictados,  
mientras sobre los mares rugientes y encrespados  
tu voluntad pacífica navega en tus convoyes!

## PADRE RICARDO SANTELISES

Este esquimal del Trópico que esquió con sotana,  
en la nieve del Artíco pudo escalar él solo  
las montañas de nieve del Canadá y del Polo  
con la Cruz en la diestra Católica y Romana.

Su oratoria sagrada trepida en la mañana.  
Espadachín del verbo condena el Protocolo  
y la espada que esgrime es un rojo gladiolo  
y no la aguda y clásica espada toledana.

Su mística es patética, en el templo, en la calle;  
hasta en la piedra sórdida hace que el llanto estalle  
y así él catequiza con actitud clemente.

Su porte es el de un husar exótico y arcaico  
o tal vez de Bizancio cautivo en un mosaico.  
de no haber sido cura él sería un "Combatiente".

BRUNO SILIE

Los agujeros negros que hallaron los cosmógrafos  
son sólo claraboyas que tiene el Universo  
para espiar de lejos al pobre Paracelso  
y escribir con luz negra siderales autógrafos.

Son los lentes ahumados de los cinematógrafos  
de una "Quinta Columna", del F.B.I. disperso  
más allá de la Nada y más allá del verso,  
que es el verbo del Verbo que atisban los cartógrafos.

Tú también has escrito los versos con luz negra.  
Lo sabes y lo ocultas y tu prosa se alegra.  
y me ocultas tus gemas propias de algún regnícola.

Tu oscuridad es luz congelada en la tinta  
y tienes en tus libros una "Columna Quinta".  
para espiar de lejos a tu hermano terrícola.

## ROSA SMESTER

El fuego de su espíritu decretaba el deshielo  
del Polo de una estática cultura clasisista;  
era como una aurora rosada y amatista  
y era como una ráfaga que descendía del Cielo.

Nunca una voluntad se encarnó en el anhelo  
con más valor humano como el de esta estilista  
que siempre fué al rescate y fué hacia la conquista  
de los valores éticos, inerme y con desvelo.

Y así, fue Educadora y ha dejado su estela  
en esa religión que profesa la Escuela;  
sobre su corazón llevaba un Crucifijo.

Gestal del sacrificio del rito de las rosas  
fue mujer, fue creyente sobre todas las cosas.  
! Y Dios la coronó con el dolor de un hijo!

## VICTOR SOÑE URIBE

Las Letras son corpúsculos que corren por sus venas,  
Talleyrand lo embrujó y Pasteur lo arrebató.  
Su helenismo escolástico, cómplice, lo delata  
como un retrospectivo ciudadano de Atenas.

En los Campos Eliseos buscaba las sirenas  
y fue un inadvertido Pimpinela Escarlata.  
Así, en su corazón se encendió una fogata  
y el saber de galeno reparte a manos llenas.

Dice que es invencible la fuerza de la Fé  
desde la primera lágrima hasta el abuelo Noé.  
Así la dosifica, masiva, en su receta.

Y rectilíneo espíritu, párroco sin sotana,  
oficia con el Sol del bien cada mañana  
y hasta le sobra tiempo para ser exegeta.



ZORAIDA H. SUNCAR

Murallas invencibles de voluntad bravía  
circúndanla en su huerto de bolsillo y utópico.  
Ella ve desde allí el Mundo microscópico.  
allí se alfabetiza la neosabiduría.

Se santifica el Arte, la Paz y la alegría.  
El hombre encuentra a Dios con el lente del Trópico.  
Profesa amor al prójimo, cristiano, filantrópico  
y ahuyenta los piquetes de la cruel guerra fría.

Decora con los pétalos la Enseñanza Primaria,  
dramatiza las Letras con pasión temeraria  
y teje en el telar de la lluvia de encro.

Josserand la contempla desde un puente del Sena  
y ha sido el Corpus Juris parte de su faena.  
Cazadora sin flecha va cazando un lucero

## DARIO SURO

Las hormigas voraces de la Selva Amazónica,  
guerrilleras dispersas de aquel autorretrato,  
que tú glorificaste en tu grande arrebató  
succionaron tu sangre, tu frente faraónica.

Pero tú sobrevives. Con beatitud canónica  
no te dejas vencer como un Van Ghogh "irato".  
Con el fuego infernal hiciste tu alegato.  
No te dejas vencer por la musa anacrónica.

Y aunque te señalaran como un manso Anticristo,  
tu reino de colores es un reino imprevisto.  
Tú sigues como el Sol tu propia línea eclíptica.

Vives en tu inframundo con suelos imposibles,  
los cometas viajeros se te hicieron audibles.  
Tu pintura es geodésica, sísmica, apocalíptica!

## RUBEN SURO

Era un aede egipti que dió la vuelta al Mundo  
o fue algún anofele de la Isla Barataria  
el que bajó en picada llevando la malaria  
a tu verso ya inmune al dolor errabundo.

Hoy tú eres folklórico, no un poeta iracundo,  
Tu raíz es tu pueblo, tu canción voluntaria.  
El verso está en tus nervios y en tu alma temeraria.  
La rebelión del sueño te apresa en un segundo.

Oyes vibrar estrellas, música del insecto.  
Te deslumbra la incógnita y sigues circunspecto.  
Tú silueta romántica traspasa el horizonte.

Y porque así lo quiere tu Oráculo latino  
y ya nadie te salva del Arte en tu camino,  
el laurel de "Los Raros" te ciñe anacreonte.

## VICENTE TOLENTINO ROJAS

Civilista, geómetra. Tu vida es tripartita  
y, además, te sumerges en viejas teogonías.  
En los números sordos tú encuentras melodías  
de góticos silencios. Y Beethoven te mimita.

Por tí nunca se va tras "La perduta vita".  
ni al "eterno dolore", ni a las filosofías  
que disecan la Historia con críticas tardías  
como momias traslúcidas de azul estalagmita.

Vence tu corazón a Calibán a diario  
con el Bien que tú llevas en ese relicario  
y tu mente teórica escala el "Monte Tina".

Así eres matemático, geógrafo, sociólogo,  
La toponimia anárquica se asoma a tu monólogo.  
La lámpara de Diógenes con su luz te ilumina

PEDRO TRONCOSO SANCHEZ

Sus doctas antiparras serenamente airoosas  
cabalgan a la grupa durante todo el día  
del Tibet milenario de la filosofía  
y vuelan las ideas como las mariposas.

El pensador insomne rechaza tormentosas  
incognitas del Tiempo y del Espacio un día  
y al otro, no dá treguas a la Filosofía  
de Heidegger, de Sartre, dos heregías piadosas.

La antinomía sin Dios lo deja estupefacto,  
es un teorema simple que asesina lo intacto  
que destruye la causa de todo lo que él ama.

Y mientras llega a todos el Sol de su intelecto  
y su camino es claro y su paso es correcto,  
de no ser abogado podría ser el "Gran Lama" . . .

## JOSE A. TURULL

Inquisidor vehemente, anacrónico, adusto,  
del láico "Santo Oficio" de la Magistratura  
adonde lo llevó su tórrida aventura,  
se impuso la tiránica vocación de ser justo.

Amaba el modernismo y odiaba lo vetusto  
y, hoy, clásico escritor, en su literatura,  
por no tener la Mitra para una Prelatura  
recuerda a Salignac, a Tácito y Augusto.

Y cazador de anécdotas, en su Safari avanza  
tras un tigre de Hircania armado de una lanza,  
con la hipérbole a cuestas y su aguda paciencia.

Pero aterrorizado, lo asalta su recelo.  
Y queriendo ser Príncipe él piensa en Maquiavelo  
y advierte que su espectro lo asustará en Florencia. . .

ADRIANO URIBE SILVA

Su enérgica figura trasciende confianza.  
Como un gran Capitán, en el puente de mando.  
Vence las mares gruesas a las que va domando  
Vence los huracanes que agita la asechanza.

Su fuerza está en el verbo y no en templada lanza  
y va su mente indómita la montaña escalando  
porque sus convicciones están allí esperando  
para dejar atrás maltrecho a Sancho Panza.

La sombra de Solón lo sigue a todas partes,  
lo llevan de la mano también las Bellas Artes,  
y se quema en la hoguera voraz de la Cultura.

Eres un buen discípulo de Itamar, el errante,  
que no vió, acompañándolo, la mirada brillante  
del "Justo". Y lo perdió la Sagrada Escritura. . .

## JUAN O. VELAZQUEZ

Rechazó a Nostradamus, Rey de la Astrología  
y dice que es el hombre quien traza su destino  
y su Bagdad interna — lámpara de Aladino —  
es sólo aquella luz de la Sabiduría.

En su viaje hacia el éxito no lo dejó el tranvía.  
Su espíritu pacífico le ilumina el camino,  
su voluntad taladra las nubes, como un pino  
y su lealtad es larga como la Serranía.

Su sombrero anacrónico es su fiel compañero.  
Se distingue, de lejos su porte de banquero.  
El lee, a hurtadillas, los poemas de Ovidio.

Monopoliza el éxito. Como un yoga es hierático;  
se escapa de las redes de todo lo enigmático  
y es el Banco Central "su clásico presidio". . .



## HORACIO VICIOSO SOTO

Como si tú salieras de Oxford urgentemente  
camino del deber que impone el Parlamento,  
con la frialdad inglesa, como un Par somnoliento,  
llevas el portafolio del Saber en la mente.

Te mira receloso Talleyrand en la frente,  
el Congreso de Viena lee en tu pensamiento  
con esa pasión tuya por El Renacimiento,  
del Arte y de la Ciencia que hoy llega hasta el Oriente.

Al Canciller de Hierro asustan tus doctrinas.  
Son para ti las Artes madonas florentinas.  
Descubres en la Técnica la Neoteología.

Hay brasas asustadas debajo de tu pelo.  
Vas detrás de un autor y te halla Pirandello.  
Eres el caos de La Novena Sinfonía.

## RAFAEL VIDAL TORRES

La estrategia dialéctica representa en el foro,  
trepida en los tres mástiles de su Nao oratoria  
como los cortinajes de fuego de la Historia  
de aquel incendio clásico que fué el Siglo de Oro.

Su tesoro es el verbo, la pluma es su tesoro  
y en el conceptualismo lo atrapa la victoria,  
su lógica implacable, su idea interrogatoria.  
Su pensamiento es raudo, fúlgido meteoro.

De recia arquitectura son sus editoriales  
que van hacia los cielos como las catedrales.  
No abdica de los fueros que van a su rescate.

Y mientras pasa el tren de la vida sin huellas  
y el Cosmos ya es ajeno y mansas las centellas,  
Aníbal de los tiempos, no se rinde en combate. . .

LIGIO VIZARDI  
(Requien)

Tú fuiste tras la amada más allá de la Muerte.  
Una constelación de Liras siderales  
enmudeció a su paso. Lágrimas a raudales  
lloró la musa aquella que fue, tarde, a quererte.

Nadie puede olvidarte. Nadie puede vencerte  
en la Ilfada oculta de tus versos rituales.  
Dibujaste en "Gerónimo" figuras espectrales  
cuando en un Orbe orate el hombre se divierte.

Tuviste miedo al miedo. Tal vez iconoclasta,  
querías vencer el mito clásico de Yocasta  
y fue intensa la noche en tus noches saqueadas.

Domeñaste a Adamástor! Tu espíritu marino  
venció las procelosas aguas de tu Destino  
e hiciste una versión nueva de "Los Lusíadas"...

## JUAN BAUTISTA YEPEZ

Sobre una cara inútil que no tuvo respuesta  
a tu libro yo impetro perdón para mi noche;  
voy camino al olvido, como en un carricoche  
bohemio y quejunbroso que subiera una cuesta.

Así tu verso evoco y me siento de fiesta  
mientras más desfallezco y tú haces un derroche  
de infinitud. Al Cosmos, tú lanzas un reproche  
por no llenar de estrellas tu implícita protesta.

Son tres poemas tuyos, una explosión nuclear,  
una ilusión impuber que no puedo alcanzar:  
la Tríade bibliográfica del poema sin métrica. . .

Y esculpes con el rayo lo que puede esculpirse,  
cuando un Mundo decrepito va en trance de morirse  
y el hombre lleva a Dios hacia la Silla Eléctrica!

RAFAEL ZORRILLA

En "La Colina Sacra" y guerrera del estro  
la guerrilla triunfante que ha sido el "Postumismo",  
habla como "El Moisés" tu plástico mutismo.  
Fuiste el Apóstol bueno que no negó al Maestro.

Reza tu credo laico un Nuevo "Padrenuestro"  
y estás crucificado en púas de hermetismo  
donde expiró también el dios del modernismo  
cuando un bardo iracundo decretó tu secuestro.

Prófugo de ti mismo, eras un solitario,  
iba en tu "Yo" recóndito tu trauma proletario  
y precede a tu verso Toyohiko Kegagua.

Tu partida dramática fue rauda y prematura.  
Como el Cóndor andino que domeña la altura,  
sobrevuelas la mitra del nevado Aconcagua.

## TEATRO

El Encanto de la Tierra  
Cuentos de la Tierra  
El Encanto  
Cuentos de la Tierra  
El Encanto de la Tierra  
El Encanto de la Tierra  
El Encanto de la Tierra  
El Encanto de la Tierra

## NOVELA

Literatura de la  
República Dominicana

## OBRAS DEL AUTOR:

El Encanto de la Tierra

## POESÍA

El Encanto  
Cuentos de la Tierra  
El Encanto  
Cuentos de la Tierra  
El Encanto de la Tierra  
El Encanto de la Tierra

## TEATRO

Fantasía Azul  
Como las Demás  
Amatista  
En la Boca del Lobo  
El Amor se va de Vacaciones  
El Pez Dorado en la Pecera de Cristal  
La Casa de los Ojos Blancos

## NOVELA

El Fuego entre la Nieve  
El Hombre de los Pies de Agua

## CRITICA

El Embrujo de la Pintura

## POESIA

Vía Láctea  
Canto a la Patria  
Derelicta  
Bazar de Juguetes  
Cabezas de Estudio  
Santa Cruz del Mar

## INDICE

Alfau Durán Vetilio . . . . .	15
Alfau Luis . . . . .	16
Alfonseca Iván . . . . .	17
Alvarez Aybar Ambrosio . . . . .	18
Alvarez Federico C. . . . .	19
Alvarez Pina Virgilio . . . . .	20
Amiama Gómez Xavier . . . . .	21
Amiama Manuel A. . . . .	22
Amiama Victoria . . . . .	23
Amiama Tió Fernando . . . . .	24
Andino José Regio . . . . .	25
Aquino Chan . . . . .	26
Avelino Andrés . . . . .	27
Aybar Mella Salvador . . . . .	28
Azar Aris . . . . .	29
Balaguer Joaquín . . . . .	30
Barinas Luis Felipe . . . . .	31
Barinas Coiscou Sócrates . . . . .	32
Baron Reyes Angel . . . . .	33
Beras Francisco Elpidio . . . . .	34
Beras Octavio Cardenal . . . . .	35
Bernardino Minerva . . . . .	36
Blanco Salvador Jorge . . . . .	37
Bonnelly Rafael F. . . . .	38
Bonnelly de Calventi Idelisa . . . . .	39
Bosch Juan . . . . .	40
Basora Porfirio . . . . .	41
Betances Luis Raul . . . . .	42
Brache Almanzar Buenaventura . . . . .	43



Calderón Telésforo R. . . . .	44
Cambier Enrique . . . . .	45
Caro José Antonio . . . . .	46
Carty Ricardo . . . . .	47
Casals Pastoriza Tomás . . . . .	48
Castellanos Tiberio . . . . .	49
Castillo de Haza Zenón . . . . .	50
Cestero Tulio M. . . . .	51
Comarazamy Eduardo . . . . .	52
Comarazamy Francisco . . . . .	53
Contín Aybar Nestor . . . . .	54
Contín Aybar Pedro René . . . . .	55
Cuello López Osvaldo . . . . .	56
Dájer Salvador . . . . .	57
Damirón Casandra . . . . .	58
Dargam César . . . . .	59
De Castro Heriberto . . . . .	60
Del Cabral Manuel . . . . .	61
Del Castillo Luis Conrado . . . . .	62
De Lovatón Zaida G. . . . .	63
De los Santos Angela . . . . .	64
De Marchena Enrique . . . . .	65
De Moya Miguel . . . . .	66
De Peña Marco . . . . .	67
De Windt Lavandier Julio . . . . .	68
Despradel Fidelio . . . . .	69
Díaz Grullón Virgilio . . . . .	70
Doucoudray Félix Servio . . . . .	71
Ely Henry . . . . .	72
Encarnación Bleise . . . . .	73
Espinal Zacarias . . . . .	74
Fernández Spencer Antonio . . . . .	75
Fernández Emilio Ludovino . . . . .	76
Fernández Jaime Manuel . . . . .	77
Fiallo Fabio . . . . .	78
Fiallo Chamah Miguel Antonio . . . . .	79
Fradera Pedro . . . . .	80
Franco y Franco Tulio . . . . .	81

García Aybar José Ernesto . . . . .	82
García Godoy Emilio . . . . .	83
Garrido Víctor . . . . .	84
Gatón Richiez Augusto . . . . .	85
Gilbert Gregorio . . . . .	86
Goico Carlos Rafael . . . . .	87
Goico Alix Juan . . . . .	88
Goico Castro Manuel de Jesus . . . . .	89
Gómez Patiño Cosme . . . . .	90
González Abel . . . . .	91
González Hijo Daniel . . . . .	92
González Massenet Rafael . . . . .	93
Guzmán Antonio . . . . .	94
Haza Ivonne . . . . .	95
Haza del Castillo Felo . . . . .	96
Hazim José . . . . .	97
Hazoury Jorge Abraham . . . . .	98
Helú Bencosme Jacobo . . . . .	99
Henríquez Enrique Apolinar . . . . .	100
Henríquez Homero . . . . .	101
Henríquez Ureña Max . . . . .	102
Hernández José Enrique . . . . .	103
Herrera Rafael . . . . .	104
Herrera Porfirio . . . . .	105
Herrera Báez Gilberto . . . . .	106
Herrera Báez Porfirio . . . . .	107
Herrera Cabral César . . . . .	108
Herrera Cabral Fabio . . . . .	109
Hoepelman Virgilio . . . . .	110
Ignacio Rafael . . . . .	111
Incháustegui Cabral Héctor . . . . .	112
Jasd José . . . . .	113
Jiménez Ramón Emilio . . . . .	114
Jiménez hijo Ramón Emilio . . . . .	115
Jiménez Mary Rosa . . . . .	116
Jiménez Miguel Angel . . . . .	117
Jorge Dr. Jaime . . . . .	118

Kasse Acta Emil . . . . .	119
Lapeyreta Ninón . . . . .	120
Lebrón Saviñón Mariano . . . . .	121
Lockward Juan . . . . .	122
Logroño Arturo . . . . .	123
López Penha Hain . . . . .	124
Lugo Américo . . . . .	125
Lugo Cristian . . . . .	126
Llanes Manuel . . . . .	127
Machado José Manuel . . . . .	128
Marte de Barrios Licelot . . . . .	129
Martínez Julio César . . . . .	130
Marrero Aristy Ramón . . . . .	131
Matos Estervina . . . . .	132
Matos Vetilio . . . . .	133
Matos Díaz Eduardo . . . . .	134
Matos González Ramiro . . . . .	135
Mejía Gustavo Adolfo . . . . .	136
Mencia Lister Rafael . . . . .	137
Mendoza B. P. . . . .	138
Messina Temístocles . . . . .	139
Mieses Burgos Franklin . . . . .	140
Miniño Josefina . . . . .	141
Miolán Angel . . . . .	142
Montas Urania . . . . .	143
Mora Serrano Manuel . . . . .	144
Morel Yoryi . . . . .	145
Moreno Jiménez Domingo . . . . .	146
Mota Fabio . . . . .	147
Muñoz Maria Elena . . . . .	148
Nadal Francisco José . . . . .	149
Nivar Pittaluga Amada . . . . .	150
Nolasco Sócrates . . . . .	151
Oliveira Escipión . . . . .	152
Ornes de alvarez Maricusa . . . . .	153
Ortiz Salvador . . . . .	154

Patiño Lolita . . . . .	155
Paulino de Morera Sara . . . . .	156
Peguero Mirtilio . . . . .	157
Peix Pedro . . . . .	158
Pellerano Alfau Arturo . . . . .	159
Peña Batlle Manuel A. . . . .	160
Peña Gómez José Francisco . . . . .	161
Pérez Carlos Federico . . . . .	162
Pérez Guillo . . . . .	163
Pereyra Ofelia . . . . .	164
Peynado Margarita . . . . .	165
Piantini Bon . . . . .	166
Pichardo Nicolás . . . . .	167
Pichardo Ulises . . . . .	168
Pieter Heriberto . . . . .	169
Prats Ramírez Francisco . . . . .	170
Prestol Castillo Freddy . . . . .	171
Primo Concho . . . . .	172
Purcell Peña Pedro . . . . .	173
Ramos Messina Emmanuel . . . . .	174
Read Barreras Eduardo . . . . .	175
Read Barreras Horacio . . . . .	176
Reid Cabral Donald . . . . .	177
Ricart Jaime . . . . .	178
Rivera José Antonio . . . . .	179
Roa Reinaldo . . . . .	180
Robles Toledano Prebístico Oscar . . . . .	181
Rodríguez Demorizi Emilio . . . . .	182
Rodríguez Pereyra Miguel Angel . . . . .	183
Rogers Alberto . . . . .	184
Rojas Abreu Enriquillo . . . . .	185
Rueda Manuel . . . . .	186
Ruíz Tejada Manuel Ramón . . . . .	187
Sánchez Rafael Augusto . . . . .	188
Sánchez Cabral Eduardo . . . . .	189
Sánchez Lamouth Juan . . . . .	190
Sánchez y Sánchez Carlos . . . . .	191
Sánchez y Sánchez Eudoro . . . . .	192

Santelises Padre Ricardo . . . . .	193
Silie Bruno . . . . .	194
Smester Rosa . . . . .	195
Soñé Uribe Víctor . . . . .	196
Suncar Zoraida H. . . . .	197
Suro Dario . . . . .	198
Suro Ruben . . . . .	199
Tolentino Rojas Vicente . . . . .	200
Troncoso Sánchez Pedro . . . . .	201
Turull José A. . . . .	202
Uribe Silva Adriano . . . . .	203
Velázquez Juan O. . . . .	204
Vicioso Soto Horacio . . . . .	205
Vidal Torres Rafael . . . . .	206
Vizardi Ligio . . . . .	207
Yepez Juan Bautista . . . . .	208
Zorrilla Rafael . . . . .	209

**Este libro se terminó de imprimir en los Talleres Offset de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, en julio de 1982. Composición tipográfica: Félix Santiago Núñez y Domingo Abreu; Diagramación: Nelson Henríquez, Máximo A. García y Apolinar Cuevas; Foto mecánica: Francisco Tavárez y José A. Bussi; Impresión: Nelson Velloz y Máximo Saldaña; Compaginación y Encuadernación: Roberto Pol, Israel Ferreras, José María Díaz, Rafael Socorro Mendoza, Héctor Santana y Eury Hernández.**

**Diseño de portada: Nelson Henríquez.**

